

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECREO
MADRID: 1'50 PESETAS AL MES, 17 AL AÑO.
PROVINCIALES: 2 UNOS, TRIM. 6. ULTRA-MAR: ESTADOS UNIDOS, 12 UNOS.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5
y en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Soria,
y en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Soria,
Utrera para sus localidades.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA, CON BIBLIOTECA 10

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de LA SOCIEDAD GENE-
RAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en partedo
pago de la música que expende D. A. Rosero, Capellanes, 16.

AÑO XXXVI. NUM. 13029

MADRID, DOMINGO 6 DE SETIEMBRE DE 1885.

OFICINAS, FACTOR, 5.

LLORENTE, DENTISTA
MONTERA, 33, ENTRESUELO

IVIVAN LAS CAROLINAS
españolas polka, zarzuela, 2 pías. Viva España ron-
dalla, 2 pías. Dos dos 3 pías. P. Martín, Correo, 4.

GRANDES ALMACENES DEL
LOUVRE
2, FUENCARRAL, 2.
casa especialísima para
EQUIPOS DE NOVIA,
desde 1000 y 2000 reales, con más número de
prendas que ninguna otra.—Canastillas para re-
cien nacidos, desde 500 rs.—Ajuar de casa.
—Dotes para cotillajes de ambos sexos.—Ropa
blanca fina confeccionada en los grandes obrato-
res de la casa.—Lienzos de todas clases y anchos.
—Mantelerías de granito y adamascadas.—Cor-
dones.—Artículos de punto extranjero.—Pro-
titud y esmero para encargos de confección. Le-
tras y bordados, encajes, tiras y entredos.
EL LOUVRE, FUENCARRAL, 2.

EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 6 DE SETIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguientes
disposiciones:
GRACIA Y JUSTICIA.—Los reales de-
cretos de indulto que publicamos anoche.
—Otro nombrando director general de
los Registros Civil, de la Propiedad y del
Notariado, a D. Rafael Conde y Luque.
—Otro creando un registro de la Propie-
dad en cada una de las poblaciones de
Linares, La Union, Sabadell y Cuevas,
pertencientes a las provincias de Jaen,
Murcia, Barcelona y Almería respectiva-
mente.

Parece que en Zaragoza hubo ayer al-
gun acto que revela el disgusto de los
aragoneses por la ocupacion de la isla de
Yap por los alemanes.

La epidemia decrece en todas partes,
especialmente de Adra (Málaga) y de
Orgiva (Granada).

Ha sido llamada a Madrid la comision
médica que acompaña al doctor Ferran.

Anoche a última hora conferenció con
el ministro de la Gobernacion el de Gra-
cia y Justicia.

Con dolor presenciámos ayer algunas
manifestaciones de niños y niñas, osten-
tando banderitas nacionales y esgrimien-
do armamento de los parques de Schrop
y de la calle de Toledo. Una de ellas la ca-
pitaneaba Lolita la fosforera. Los dimi-
nutos manifestantes gritaban ¡Viva Espa-
ña! y ¡Muera Alemania!

El hecho es tan ridiculo como censura-
ble.

Nos parece bien que las niñas demues-
tren ese hélico entusiasmo junto a sus ca-
ras mamás, en casa, y que los niños jue-
guen a soldados en las Peñuelas y en los
patios de sus respectivas casas; pero lo
reprobable, lo que todos censuran y a mu-
chos indigna, es que haya padres que per-
mitan se empuñezcan los actos más vi-

riles de un pueblo, poniéndolos en carica-
tura.
Conviene que no olviden que se trata de
asuntos tan graves como el honor de la
patria y la integridad del territorio.

Anoche se reprodujeron en Madrid las
escenas tumultuosas del día anterior.
A las nueve y media un grupo de unos
cien hombres jóvenes imberbes en su ma-
yoría, con su correspondiente bandera,
dirigióse a la plaza de Oriente y allí dió
varios vivas a España y al ejército. La
policia les invitó a que se retiraran, y los
manifestantes lo hicieron encaminándose
hacia el cuartel de San Gil.

Una hora después presentóse en la Puer-
ta del Sol por la calle de Alcalá otro gru-
po mucho más numeroso que el anterior,
también con su bandera, y fué engrosán-
dose hasta reunir más de mil individuos.
Fuera de la guardia civil y de orden pú-
blico contuvieron en los primeros instan-
tes a aquellos obligándoles a marchar por
la calle de la Montera, pero apenas ha-
brian andado unos veinte metros volvie-
ron súbitamente a la Puerta del Sol, arrol-
lando a los guardias sin abandonar en-
tonces su actitud pacífica.

Una seccion de la guardia civil de ca-
ballo intentó disolver la manifestacion sin
lograrlo, así como tampoco ocupábles de-
finitivamente la bandera que enarbolaban.
Dos ó tres veces pasó esta de manos de los
revoltosos a los guardias, y de éstos a las
de aquéllos.

Entre tanto desfilaba el grueso de la ma-
nifestacion por la calle del Arenal.

Presumido el ministro de la Goberna-
cion el objetivo que se proponian, dispuso
que una seccion de caballeria se dirigiera
galopando por la calle Mayor a Palacio a
impedir penetraran en la plaza de Oriente.

Momentáneamente se logró este propó-
sito, presentándose a tiempo la guardia
civil en la esquina del teatro Real; pero
entonces los manifestantes torcieron por
la calle de la Independencia, y bien pronto
llegaron frente al régio Alcázar. La ma-
nifestacion tendria entonces dos ó tres
mil personas.

Repetíronse los vivas y los aplausos
durante unos 13 minutos.
La puerta del Principe permaneció
abierta. Acordonados los manifestantes
por los guardias civiles a caballo y por
individuos de orden público, fueron poco
a poco abandonando las inmediaciones de
Palacio volviendo a presentarse en la
Puerta del Sol.

A partir de este instante perdió su ca-
racter pacífico la manifestacion, querien-
do aproximarse de nuevo al ministerio de
la Gobernacion, propósito que no realizó
por la energia con que resistieron el em-
puje de la algarada las fuerzas a las ór-
denes del coronel Oliver.

El choque parecia inevitable. Sonó un
tiro y empezaron los palos y las detencio-
nes. Resultó herido de una estocada en el
pecho el guardia Julian Perez, en la es-
quina de la calle de Esparteros, y contu-
so, uno en la del Arenal y otro en la de
Alcalá.

La policia ocupó dos banderas, 15 ó 20
bastones, la mayoría con estoque, y se
hicieron unas 200 detenciones.

Entre los detenidos figuran un *teniente*
de infanteria que no tenia de militar más
que el uniforme que vestia y las cruces
que ostentaba en su pecho. De su filiacion
resulta que es un albañil. Dicho sujeto era
de los que con más entusiasmo vitoreaba
la union del pueblo con el ejército.
También fué preso el supuesto autor del
disparo a que antes nos referimos. Llá-
máse Ricardo Prades.

A la una de la madrugada la tranquili-
dad era completa. Sin embargo, no se per-
mitia transitar por la Puerta del Sol.
Los detenidos han sido entregados a los
tribunales.

Ayer fueron denunciados los siguientes
periódicos:
*El Progreso, El Liberal, La Iberia, La
Izquierda Dinástica, La Gaceta Univer-
sal y el extraordinario que publicó, Las
Dominicales, La Correspondencia Impar-
cial y el extraordinario que publicó, y El
Porvenir.*

De *El Diario Español*:
«El ultraje es de los que no se lavan con no-
tas diplomáticas amistosas; no es tampoco de
los que arreglan amigables componedores; es
de tal magnitud, que solo puede vengarse re-
spondiendo a esa accion indigna con energia
entera.»

No hay partidos políticos que hoy dividan
las aspiraciones comunes; la politica debe ol-
vidarse por ahora para pensar solo en la ne-
cesidad de vengar un agravio recibido; todos
unidos podemos enseñar a ese soberbio can-
ciller que en España se eclipsaron las arro-
gancias de los Napoleones con solo un criti-
co de combate; que aquí también, sin diploma-
cias hipocritas, y sin traiciones vergonzosas,
sabemos defender nuestra honra sacrificando
la vida, pero sin desmayar ante el riesgo y
ante el peligro de una muerte segura, aunque
solo vayamos a la contienda.»

En el círculo Izquierdista hubo anoche una
reunion bastante numerosa con motivo de ha-
berse convocado a junta general, que no pudo
celebrarse por haber manifestado el presiden-
te, Sr. Rebolledo, que el gobernador de la pro-
vincia habia prohibido se celebrara.
Sin embargo, como la concurrencia era nú-
merosa, sin el carácter de junta, y exclusiva-
mente con el fin de reunion familiar comunicaron
sus impresiones sobre el conflicto pendiente
de los socios más caracterizados.

Entre estos el Sr. Aguilera (D. L. I.) consi-
deró que no habia otro camino despues del
hecho realizado, que exigir en brevisimo pla-
zo se arriara la bandera pirática de los ale-
manes y se enarbolase la legitima de los es-
pañoles ó declarar la guerra inmediatamente;
el Sr. Davis, que afirmó que Alemania no era
tan fuerte como se decía, pues su union era
más ficticia que verdadera, como realizada
por actos de violencia y con violacion con-
stante del derecho; el Sr. Yagüe, que defendió
a la marina y dijo que Alemania habia venido
a los gobiernos con quienes habia guerrado le
falta luchar con un pueblo, y ese pueblo es
España; el Sr. Carreño, que sostuvo que no-
otros no hemos hecho nada grande sino cuen-
do aparecíamos más pequeños, como se podía
comprobar en nuestra historia, y el Sr. Becerra,
que afirmó que si alguno, olvidando sus
deberes no los cumpliese, entonces lo envia-
ríamos a los alemanes, que España no estaba
tan en decadencia como se creía, que en la
lucha de un ejército contra un pueblo venia
este siempre y que España hoy se habia levanta-
do a grande altura ante los ojos de Euro-
pa.

Todos afirmaron que no era momento de

hacer programas políticos sino que todos
debían colocarse al lado del gobierno para
prestarle toda su fuerza y llegar con él a vencer
o morir en la demanda y esta era la opinion
unánime en todos los asistentes.

Se repitió el telegrama al general Lopez
Dominguez diciendo que el partido veria con
gusto su próximo regreso a esta corte, en vi-
sta de la gravedad de las circunstancias.

El domador de los leones que se exhiben
en el circo de Price, Mr. Williams, estu-
vo espuesto anoche a ser victima de la
fuerza de dos de aquellos animales.

Al penetrar en la jaula con un perro,
uno de los leones pequeños se arrojó so-
bre el can, derribándole al suelo; entonces
el domador pudo conseguir echar fuera al
perro. No bien hubo verificado esto, el
mismo leon se arrojó sobre el domador,
que pudo separarle, viéndose en seguida
acometido por uno de los leones grandes
que se arrojó sobre el domador derribán-
dole al suelo, desgarrándole las ropas é
infrindiéndole algunas contusiones. Éste se
pudo levantar y se libró de la fiera a fa-
vor de una silla con que entra en la jaula.
Iba a seguir sus ejercicios, cuando todos
los espectadores manifestaron que se reti-
rase, como así lo efectuó.

Con tal sucesos, hubo muchos sustos y
señoras desmayadas.

Todos los teatros suspendieron anoche la
funcion excepto el circo de Price.
A causa de las circunstancias actuales se
suspendió anoche la funcion inaugural del
teatro Eslava. Hoy tendrá lugar esta con dos
escogidas y variadas funciones.

Suspendida anoche por causas ajenas
a la voluntad de la empresa, la inauguracion
de la temporada en el teatro de la Alhambra,
se verificará esta noche la funcion correspon-
diente al turno 1.º, y para la que son valedo-
ros los billetes vendidos para la funcion de
ayer.

Dice el *Journal des Debats*, en un arti-
culo firmado por Mr. John Lemoinne, des-
pues de copiar algunos párrafos de *La
Especa* del 30 del mes próximo pasado, que
Francia está ya cansada de sacar del fue-
go las castañas para que otros se las co-
man, y que entienda España que no puede
en manera alguna ingerirse en su contien-
da con Alemania.

Como España conoce a fondo los senti-
mientos que respecto de ella animan al es-
tranjero, no cuenta sino con sus propias
fuerzas. El escritor francés, que pretende
estar bien enterado de todas las cosas de
nuestro país, podía haber advertido que
su consejo era superfluo é inútil; pero
puesto que lo da, levantamos acta de ello.

Las siguientes líneas pueden arrojar
alguna luz sobre el nebuloso asunto de la
ocupacion de Yap:
Todo el mundo sabe que desde el mes de
noviembre del año anterior, por consecuen-
cia de las declaraciones del Congreso de Ber-
lín, el ministerio pensó en hacer la ocupacion
real y efectiva de las islas que, siendo parte
integrante del territorio de España, carecian
del signo visible de autoridad que los acuer-
dos de las grandes potencias exigian.
Por razones de presuncion, por la distan-
cia, por efecto del fatal espediente que eter-
niza las resoluciones más importantes en
nuestro país, no se pudo publicar hasta marzo
el decreto anunciando la organizacion admi-

nistrativa de las islas Carolinas, y disponien-
do la expedicion en los barcos *San Quintín*
y *Manila*, que a su vez no pudieron salir hasta
el 10 de agosto.

En aquella fecha—dice un periódico minis-
terial—no era conocida en Manila la intima-
cion de Alemania, que poco despues recibia
el ministerio español, el cual, persuadido, a
pesar de las indicaciones del *Times*, de que la
notificacion iria acompañada de un acto de
fuerza, previno ya al capitán general de Phi-
lipinas lo que ocurriria, y dispuso que saliera
el *Velasco* mandado por el bravo marino Butron
con instrucciones que no hemos de anticipar
y que habrá llegado a Yap pocos días despues
de haber enarbolado su bandera el cañonero
alemán.

Nuestros barcos el *San Quintín* y el *Manila*,
mandado el primero por D. Guillermo España
y el segundo por D. Luis Hernandez Pinzon,
sobrino del almirante, salieron como hemos
dicho el 10 de agosto, llevando a bordo al go-
bernador Sr. Capriles, y no sabemos por qué
se detuvieron tres días en Zamboanga, dando
un rodeo y no llegando hasta el 21 a la vista
de Solms desde San Hilón. En toda via de
verificar el desembarco de tierra, posición
de la isla, sin que se explique la dilacion de
otra manera que por la ignorancia de las in-
tenciones de Alemania ó por la pereza propi-
a de nuestro carácter.

Echada a tierra parte del material, el 25 a
anochecer llegó el cañonero *Illis*, desembarc-
ando fuerza, tomó posesion en nombre del Imperio
y levantó un acta consignando este hecho.
Yaqui entra lo grave del suceso. Como es
San Quintín, superior en fuerza al *Illis*, que es
un cañonero de segunda clase, no cumplió
con su deber desalojando con la fuerza el
barco alemán. No queremos echar un bronco
sobre marinos españoles en los momentos en
que la patria necesita el concurso de todos
sus hijos; sentimos haber empleado algun ca-
lificativo duro; pero ello es que, según infor-
mos fidedignos, el gobernador Capriles quiso
resistir, y a ello se opuso, no el comandante
del *Manila*, como dice *El Liberal*, sino el del
San Quintín, y tampoco fundándose en la falta
de elementos de combate, pues eso no pode-
mos ni queremos creerlo de marinos espa-
ñoles, sino por el temor de suscitar complica-
ciones con una nacion amiga, ignorando, co-
mo ignoraba a la sazón, la notificacion de
Alemania.

Lo que luego haya hecho el *Velasco*, que lle-
vaba ya instrucciones terminantes, lo sabre-
mos dentro de breves días.

Pero entre tanto, conste que el cañonero
alemán tenia cuatro cañones, 489 toneladas,
250 caballos de fuerza y 87 hombres de tripu-
lacion; mientras el *San Quintín* contaba tres
cañones, 1300 toneladas, 1500 caballos de
fuerza y 150 hombres de tripulacion, más 25 solda-
dos de infanteria que llevaba el *Manila*, tras-
porte recientemente adquirido.

La sumaria aclarará los motivos que el co-
mandante del *San Quintín* tuviera para no re-
peler a los que asaltaban el territorio espa-
ñol, y no hemos de empeorar su situacion con
consideraciones sobre hechos que son todav-
ia desconocidos en sus pormenores. En lo
que todo el mundo está conforme es en que
ha sido una inmensa desgracia.

Mientras esto ocurría en el extremo Orien-
te, España respondia con una energia pro-
testa a la notificacion de Alemania de que iba
a establecer su protectorado en las islas Ca-
rolinas como amparo a sus súbditos alema-
nes, y respuesta a esta protesta es la nota de
que ha sido portador el mismo señor conde
de Solms desde San Hilón. En esta nota cuyo
lenguaje conciliador contrasta con el acto de
fuerza de que ha sido teatro la capital de las
Carolinas.
Éstos son los hechos que entregamos despo-
jados de todos los atavios de la retórica a la
consideracion de nuestros lectores.

276 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

LA PANADERA.

273

Pero ya la repartidora de pan habia visto la
cuestion en su verdadero aspecto.
—¡Ah, miserable!—dijo alzando la frente
con orgullo.—¡Miserable! ¡Creias perderme
y me salvas!

—Juana Fortier, condenada por incendio,
por robo, por asesinato!—repitió Ovidio.

—¡Sí, y soy Juana Fortier!—esclamó mamá
Lison.—Juana Fortier, a quien acabas de re-
habilitar!... ¡Sí, amigos míos, soy Juana la
condonada, Juana, la fugada de la prision!...
¡Pero yo fui condenada por los crímenes co-
metidos por ese Jacobo Garaud, como lo ha-
beis oido de los labios de ese hombre!

Pero si me he evadido, fué para buscar a
mis hijos, a mi hija, a quien ese infame ha
querido asesinar como a mí... ¡Todos sois des-
tigos de las palabras de ese infame! ¡Gracias a
él obtendré mi rehabilitacion! ¡Gracias a él
no dejaré a mis hijos la deshonra y el oprobio!

¡Ya sabeis quien soy, amigos míos! Ya co-
nocéis mi vida, mis desgracias... ¡Juzgadme
ahora! ¡Me condenareis...?

Todo el mundo corrió hacia ella, y todas las
manos se alargaron para estrechar las suyas.
Ovidio habia caído sobre una silla y se de-
batía en una violenta crisis nerviosa.

En aquel momento los agentes de seguridad
separaron la multitud que rodeaba a mamá
Lison, y uno de ellos poniéndole la mano en
el hombro la dijo.

—Juana Fortier, fugada de la prision de
Clermont, os arresto en nombre de la ley!

—¡Que me arrestais!—balbuceó la desgra-
ciada.

Un murmullo de cólera resonó alrededor de
los agentes.

El Lionés se adelantó.

—¡Arrestar a mamá Lison, la mujer más
honrada que hay en el mundo!—esclamó.—
¡Jamás!

—Respetad la ley... Dejádnos cumplir con
nuestro deber.

—¡No! ¡No! ¡No!—replicó todo el mundo.

—Si queréis arrestar a alguno, que sea este
canalla,—dijo Tourangeau desiguando a Ovi-
dio,—pero no toqueis a mamá Lison!

—La ley nos lo ordena.

—¡No! ¡No! ¡No!

—Huid, mamá Lison, huid,—le dijo por lo
bajo el Lionés.—No os dejéis coger... Teneis
que trabajar por la felicidad de vuestros
hijos.

—En frente vive el doctor Richard,—dijo la
patroua.—Justina, corre a llamarlo.

La criada obedeció al momento.

Ovidio se retorcia como un reptil herido.

Su cabeza golpeaba el suelo.

Sus labios estaban cubiertos de espuma san-
guinolenta.

Todos le miraban con terror.

Justina llegó con el médico.

Este se acercó vivamente a Ovidio y despues
de haberle mirado, retrocedió diciendo:

—¡El otro vez!

—¡Conocéis a este hombre, señor doctor?—
preguntó uno de los agentes.

—Sí, señor.

—Soy agente de seguridad, caballero... ¿Po-
deis decirme su verdadero nombre?

—Ovidio Soliveau; ¡es un miserable!

—¿Está de peligro?

—No, señor. Ha bebido una droga prepara-
da en el Canadá, y cuyos efectos me son muy
conocidos. Ya he tenido ocasion de hallarme
en contacto con este personaje. Dentro de poco
se calmará la crisis y podreis llevarlo. No
necesita los cuidados facultativos; por conse-
cuencia, nada tengo que hacer aquí.

El doctor saludó y se retiró.

En el momento en que pasaba junto a la vi-
driera del gabinete, Amanda lo reconoció.

—Es el médico de Bois-le-Roy,—se dijo.

Segun lo habia dicho el doctor, la crisis se
calmó rápidamente: los movimientos convul-
sivos cesaron de manifestarse y fueron reem-
plazados por un sopor casi letárgico.

Uno de los agentes fué a buscar un coche,
en el cual metieron el cuerpo inerte del ban-
dido, y luego el otro agente dijo a la duena
del establecimiento:

—Señora, tendreis que responder de los
hechos que aquí han tenido lugar... Han resis-
tido abiertamente a la ley... han proterido
una evasion, y esto es grave... muy grave!

—¡Y qué podía yo hacer?—replicó la pa-
troua.

—La justicia apreciará, señora.

Dicho esto dieron orden al cocho que se
dirigiese a la Prefectura, como así lo hizo,
conduciendo a Ovidio y los agentes.

LV.

En cuanto se fueron, Justina corrió al gabi-
nete.

Amanda habia desaparecido.

La oficiala de madama Agustina antes de
irse dejó sobre la mesa una pieza de cinco
francos para pago de su almuerzo.

No queriendo en manera alguna ser vista
por la policia, la jóven se asustaba de las con-
secuencias del arresto de Ovidio Soliveau.

Naturalmente averiguarian y registrarían
la morada del bandido.

Naturalmente encontrarían notas referentes
a ella y el terrible papel comprado por el se-
ñor baron de Reiss a la modista de Joigny.

Se dijo, que ante todo debía avisar a Esté-
ban Castel de todo lo que pasaba.

Con tal idea salió del gabinete, luego del es-
tablecimiento, tomó un carruaje y se hizo lle-
var a la calle de Assas.

Este habia esperado durante una hora con
la vista fija en la puerta de la fabrica.

Vió que Esteban se apeaba del carruaje, en-
traba en el patio, se reunia a Luciano desapa-
reciendo luego ambos.

—Pablo Harmant está ahí,—se dijo Raoul;
—puedo ir a hacer mis compras mientras
M. Castel le entretiene.

Atravesó el puente, y recorrió las calles de
Courbevoise hasta que encontró una tienda de
ferreteria.

Allí compró no solo una palanqueta, sino
también un serrucho, un destornillador y un
cortafrio.

—Hombre prevenido vale por dos,—se dijo.
Con su paquete en la mano se dirigió a una
estacion de coches, tomó uno por horas, y dió
orden al cocho lo llevase al sitio en que ha-
bia establecido su observatorio.

Allí se armó de paciencia y mató el tiempo
como pudo, fumando y paseando.

A las cinco volvió salir de la fabrica a Pablo
Harmant con Esteban y otra persona, que, co-
mo sabemos, era Luciano.

Los tres montaron en el cupé que habia lle-
vado el artista.

Duchemin dijo a su cocho.

—Un cupé de alquiler va a pasar el puente,
y ya os lo mostraré. Es preciso seguirle y no
perderle de vista. Veinte francos de propina.

—Se le seguirá,—respondió el cocho, y es-
peró con el látigo preparado.

El cupé de Esteban entró en el puente.

—¿Es este?—preguntó el cocho a Raoul in-
clinándose.

—Sí.

—¡Entonces, en caza!

A las seis menos cuarto los dos carruajes se
detenian en la plaza de Europa.

Los tres hombres del cupé se apearon y en-
traron en el restaurant que se halla al lado
del pasaje.

Duchemin se apeó a su vez, pagó al cocho
y entró también en el restaurant.

Dejaremos a nuestros cuatro personajes por
un momento y volveremos a la calle del Sena,
a la *Cita de los Panaderos*.

Eran las doce menos cuarto.

Todos los suscritores al banquete ofrecido
a la repartidora de pan se mostraban puntu-
ales, tomando aperitivos, esperando la llegada
de la heroína de la fiesta.

Hacia diez minutos la señorita Amanda ha-
bia tomado posesion del gabinete en que Justi-
na se preparaba a servir.

—¿Hareis lo que habeis prometido?—pregun-
tó a la criada.

—Lo haré, señora, y sin vacilar; nada temais.
Luego Justina pasó a la sala del banquete.

A pesar de la animacion ruidosa que reina-
ba en los grupos, Ovidio Soliveau se sentia in-
quieto.

No veia a los personajes con quienes conta-
ba; es decir, a los agentes de seguridad, que
sin embargo, no podian dejar de llegar des-
pues de la denuncia enviada por la mañana a
la prefectura.

Justina pasó por su lado.

—Y bien, hija mia,—le dijo,—¿os habeis
puesto los pendientes?

—¡Seguro que sí!—respondió mostrándolos,
—y creo que me sientan bien.

Ovidio se inclinó hacia ella como para mi-
rar las joyas, diciéndola por lo bajo.

—No habeis olvidado nada de lo que hemos
convenido.

—No, no; estad tranquilo. El frasco está
pronto, y los serviré despues del café.

Y Justina llamada por su ama se separó de
Soliveau.

El ministro de Marina ha ordenado te-
níficamente al comandante general del
postadero de Filipinas, que diga qué ins-
trucciones llevaban los comandantes de
los buques que han hecho la expedición a
Yap.

El Siglo Futuro reproduce lo que dicen
algunos periódicos acerca de la cuestión
palpitante sin decir nada por su cuenta.
Promete hablar mañana, Dios mediante.

En el análisis practicado ayer en el la-
boratorio municipal de las aguas del Lo-
yola y de las fuentes de la Reina y Alcu-
lla resultó que se hallaban en perfecto
estado de pureza.

Dice El Correo:
«Ayer tarde, poco después de haberse sa-
bido en Madrid el resultado de la expedición
de nuestros barcos a las Carolinas, recibí el se-
ñor presidente del Consejo un telegrama del
conde de Benomar, nuestro representante en
Berlín, refiriendo al gobierno una vez más la
confianza que abrigaba, en vista de las aten-
ciones de que era objeto, y de las indicaciones
que se le hacían por parte de aquel gobierno,
de que el conflicto tendría un arreglo satisfac-
torio, porque el gabinete de Berlín mostraba
los mejores deseos hacia el gobierno de Es-
paña.»

¿Satisfactorio para los alemanes?
Ayer recibimos de nuestro servicio
particular los siguientes TELEGRAMAS:
Valencia, 5.

Ha llegado la noticia de la ocupación
de Yap por los alemanes. Numerosísimos
trupos se forman en son de protesta en
las principales calles.
Una manifestación imponente, de más
de 10000 hombres, recorre la ciudad.—
El correspondiente.

San Sebastian, 5.
Creese con algún fundamento contarse
medios que pudieran conducir logro re-
medios contra el cólera. Para dar y apre-
ciar fundamentos y razones, debe re-
unirse mañana una comisión de médicos
convocada y presidida por el gobernador
civil.

Telegrafaré oportunamente el resulta-
do si lo merece el asunto.—El correspon-
diente.

El sentimiento nacional descrito por El
Resumen:

«Ante la imagen de la patria ultrajada, no
puede haber en España más que españoles.
Monarquía, república, rivalidades dinásticas,
competencias de partido, que en los días de
calma parecieran intereses legítimos, y como
legítimos crearon líneas divisorias entre nos-
otros, hoy se deben considerar esconchadas y mis-
teriosamente para que ahora no nublen
con sus sombras nuestro espíritu, ni debiliten
con su peso nuestros brazos.
A la guerra, junto a todo el que la quiera,
dámese como se llame; contra todo el que se
oponga al sentimiento nacional, valga lo que
valga.
A la guerra, aunque la guerra sea el sacrifi-
cio seguro, la muerte inevitable.
A la guerra y que Dios nos asista.»

La Gaceta de hoy publica los siguientes
datos del cólera referentes al día de ayer,
de las provincias epidemiadas:

- Albacete: capital, sin novedad; pueblos, 30
invasiones y 21 defunciones.
- Alicante: capital, 7 invasiones y 2 defun-
ciones; en los pueblos, 3 invasiones y 2 defun-
ciones.
- Almería: capital, 70 invasiones y 24 defun-
ciones; pueblos, 32 invasiones y 30 defun-
ciones.
- Barcelona: capital, 41 invasiones y 22 defun-
ciones; pueblos, 75 invasiones y 33 defun-
ciones.
- Bilbao: capital, sin novedad; pueblos, 14
invasiones y 12 defunciones.
- Cádiz: capital, 37 invasiones y 4 defun-
ciones; pueblos, 9 invasiones y 6 defunciones.
- Castellón: capital, sin novedad; pueblos, 53
invasiones y 15 defunciones.
- Ciudad-Real: capital, 6 invasiones y 4 defun-
ciones; pueblos, 61 invasiones y 32 defun-
ciones.
- Córdoba: capital, 2 defunciones y una de-
función; pueblos, 63 invasiones y 10 defun-
ciones.

- Cuenca: capital, sin novedad; pueblos, 79
invasiones y 19 defunciones.
- Gerona: capital, sin novedad; pueblos, 13 in-
vasiones y 12 defunciones.
- Granada: capital, 21 invasiones y 13 defun-
ciones; pueblos, 327 invasiones y 74 defun-
ciones.
- Guadalajara: capital, sin novedad; pueblos, 7
invasiones y 6 defunciones.
- Huesca: capital, 5 invasiones; pueblos, 63 in-
vasiones y 12 defunciones.
- Jaén: capital, una defunción; pueblos, 22 in-
vasiones y 32 defunciones.
- Lerida: capital, 48 invasiones y 3 defun-
ciones; pueblos, 23 invasiones y 11 defun-
ciones.
- Logroño: capital, sin novedad; pueblos, 49
invasiones y 22 defunciones.
- Málaga: capital, sin novedad; pueblos, 84
invasiones y 28 defunciones.
- Murcia: capital, sin novedad; pueblos, 38
invasiones y 18 defunciones.
- Navarra: capital, sin novedad; pueblos, 134
invasiones y 72 defunciones.
- Palencia: capital, una invasión y una defun-
ción; pueblos, 34 invasiones y 30 defun-
ciones.
- Salamanca: capital, sin novedad; pueblos,
19 invasiones y 7 defunciones.
- Santander: capital, 8 invasiones y 11 defun-
ciones; pueblos, 7 invasiones y una defunción.
- Segovia: capital, una invasión; pueblos, 30
invasiones y 10 defunciones.
- Soria: capital, sin novedad; pueblos, 39 in-
vasiones y 12 defunciones.
- Tarragona: capital, 5 invasiones y una de-
función; pueblos, 61 invasiones y 16 defun-
ciones.
- Teruel: capital, sin novedad; pueblos, 77
invasiones y 18 defunciones.
- Toledo: capital, sin novedad; pueblos 67
invasiones y 23 defunciones.
- Valencia: capital, una invasión y una defun-
ción; pueblos, 27 invasiones y 7 defunciones.
- Valladolid: capital, 15 invasiones y 9 defun-
ciones; pueblos, 85 invasiones y 21 defun-
ciones.
- Zamora: capital, sin novedad; pueblos, 23
invasiones y 13 defunciones.
- Zaragoza: capital, 15 invasiones y 4 de-
funciones; pueblos, 167 invasiones y 30 de-
funciones.

Algunos periódicos refieren que el capi-
tan de la guardia civil, Sr. Tudela, frater-
nizó anoche con los manifestantes.
En la fuerza de la guardia civil que
guarnece a Madrid y en todo el escalafón
de este benemérito cuerpo, no hay ningún
capitan que se llame Tudela.

Ocupándose de las manifestaciones de
estos días, esclama La Epoca:
«¡Ah! Si en vez de lanzar gritos infan-
tos, las turbas hubiesen ido a alistarse
para tomar un fusil, si las clases ricas hu-
biesen ofrecido su fortuna y las menos
acomodadas su obolo, ese habría sido un
movimiento generoso y digno de lo que
merecería generales aplausos; pero que-
brantar la fuerza del gobierno, que la ne-
cesita toda, y quebrantarla para rechazar
un hecho deplorable en que ninguna res-
ponsabilidad le alcanza, ese es un delito
de lesa patria contra el cual no podemos
menos de protestar enérgicamente.
¡Habremos de recordar las patrióticas
palabras de Lazurriaga, oponiéndose al
torrente popular en la temerosa cuestión
del Black Warrior!»

Una nota autorizada confirma que el
San Quintín y Manila, cuando llegaron a
Yap, no tenían la menor noticia de que
Alemania hubiera pasado a España la no-
ta espresando que intentaba tomar posesión
de las Carolinas.
Realmente es la única explicación, si es-
plicación cabe en este triste acontecimen-
to, de lo allí ocurrido.
Prudentemente pensando, los coman-
dantes españoles no podían suponer que al
ir a tomar posesión de un territorio espa-
ñol, hubiera quien tratara de disputarles
el hacerlo, y aunque esto no los disculpa,
ni explica su conducta, no podemos, obran-
do con lealtad, dejar de decirlo, para cal-
mar la ansiedad pública.

Como que a la salida de los barcos nada
sabía el gobierno de la nota alemana, no
pudo hacer prevención alguna por el tele-
grafo.
Bajo el epigrafe La guerra a Alemania

escribe La Unión un artículo muy enton-
do del que tomamos los siguientes párra-
fos:

«No es posible pensar en seguir otro cami-
no: lo dicen los ancianos que anoche con lá-
grimas en los ojos contaban a sus hijos como
supieron vencer nuestros padres al vencedor
de Tolosa y en Omba, que supieron vencer
para llevar en sus hombros el fusil de las
batallas, lo dicen los débiles que sienten enar-
decida la sangre y duplicadas al menos sus
fuerzas ante lo que acaba de ocurrir en Yap.
Por lo visto la guerra se nos impone como
una necesidad; por lo visto, la guerra es la
única salida que queda a nuestro patriotismo.
Españoles, seamos dignos hijos de aquellos
héroes que supieron vencer en las Navas de
Tolosa y en Omba, que supieron sucumbir
con gloria en Trafalgar y el Dos de Mayo en
Madrid.»

No hemos sido partidarios un momento de
esas negociaciones en que tan mal ha corres-
pondido Alemania a nuestra caballerosidad;
las hemos aceptado como inevitables; y el pa-
triotismo ha impuesto a nuestro entendimien-
to leyes que aceptaba la prudencia y rechaza-
ba el corazón. Todo ha terminado: nada de
vacilaciones, nada de transigencias. Ayer de-
cíamos: las Carolinas o la guerra; hoy de-
cimos: ¡Dios salve a la patria!»

Dos rumores graves que ha oído El Re-
sumen:

«Primero: que la escuadra alemana del
Báltico ha tomado rumbo para los puer-
tos españoles.
Segundo: que el Consejo se ha ocupado
de una nueva reclamación de Alemania,
que exige sea saludada su bandera como
desagravio a lo ocurrido en la manifesta-
ción de Vigo.»

En España no hay pólvora para esos sa-
ludos.
A nuestros oídos no han llegado seme-
jantes rumores.

Noticias sanitarias de Madrid:
Durante el día de ayer se registraron en
esta capital 45 invasiones del cólera mor-
bo: nueve mujeres, cinco hombres y una
niña, habitantes en las calles del Amparo,
Zarzal, Ereilla, Sagunto, plaza de Queve-
do, Alonso Cano, tejár de Basilio (plaza
de Toros), Particular, Viriato, Trafalgar,
Berruguete, Primavera, tejár de Patolas
(vereda de Portas), Cocepción Jerónima,
(convento de monjas, portería) y Torre-
cilla del Leal.
Han fallecido seis; tres de los invadidos
ayer (un hombre, una mujer y una niña),
y tres mujeres atacadas en días anteriores,
habitantes en las calles de Peninsu-
lar, San Lucas y Luchana.

Eolsin.
Sin operaciones ni cambios.

EDICION DE LA TARDE
DE HOY 6 DE SETIEMBRE.

Ha fallecido en Granada otro telegrafis-
ta víctima del cólera; D. Fermín García
Díaz.

Con este motivo un periódico local dice:
«Es preciso que la superioridad atienda a
estos empleados que perecen víctimas del de-
ber al pie de los aparatos como verdaderos
soldados no abandonando un servicio que no
puede desatenderse ni sustituirse.»

El veterano general Sr. Campuzano, que
no tiene más rentas que la paga de reser-
va, y que cuenta con numerosa familia, se
ha presentado al capitán general de Sevi-
lla, señor Polavieja, y le dijo:
«General, la tercera parte de mi paga, no
por un mes ni por un año, sino por todo el
tiempo que se necesite, la pongo a disposición
del Estado, para mantener incluída la integridad
y la dignidad de la nación. Vivo estrecha-
mente; pero me estrecharé aun más por-
que antes que todo es la patria.»

La marquesa de Linares ha entregado
1000 pesetas a la junta de señoras presi-
dida por la marquesa de Miraflores para so-
corro de las provincias invadidas por la
epidemia.

La falta de espacio nos ha impedido pu-
blicar antes el siguiente comunicado de
los señores que componen el municipio de
La Guardia (provincia de Toledo), que in-
sertamos en prueba de imparcialidad:
«Sr. Director de La Correspondencia de Es-
paña»

La Guardia (Toledo) 1.º de setiembre 1885.
Muy señor nuestro: En el periódico que Vd.
tan dignamente dirige, y en el núm. 10023, cor-
respondiente al lunes 31 del mes próximo pa-
sado, se inserta una noticia que según se ase-
gura, la redacción la adquirió de una persona
de toda respetabilidad.

Nosotros los abajo firmantes, individuos del
Ayuntamiento constitucional de esta villa,
aseguramos de una manera terminante y so-
lemne, que el inspirador del suceso que Vd.
señala en el artículo que nos menciona, es
un cargo falso, y hasta calumnioso contra las
autoridades de la misma.

La franca y verídica relación de los hechos,
hará ver a Vd. y al público en general las ma-
lévolas apreciaciones y veracidad de los mis-
mos que esa persona tan respetable nos imputa.

En 23 de agosto próximo pasado, falleció en
esta población, el vecino de la misma Rafael
García de Angaña, a consecuencia, según cer-
tificación facultativa, de una enterocolitis
aguda; las autoridades en la incertidumbre
de que pudiera ser uno de los casos sospecho-
sos de la epidemia reinante, por cuanto se en-
contran invadidos de la misma todos los
pueblos limítrofes, tomó algunas medidas que
creyó pertinentes para evitar en su caso el
contagio, las cuales secundaron la mujer é
hijos del difunto solicitando del señor alcal-
de, sin duda por las malas condiciones higie-
nicas de su domicilio, se les trasladara a otro
que reuniese las necesarias condiciones de sa-
lubridad, a la que se trasladaron proporcionán-
doles dicha autoridad, todo cuanto necesitaban
para su subsistencia.

Es también falso de todo punto, que la mujer
del Rafael fuera sexagenaria como asegura el
autor del suceso, así como el que estuviera en-
ferma cuando se trasladó a la precitada ermi-
ta, pues los primeros síntomas de su enferme-
dad se presentaron al siguiente día y en el
acto se personó a asistirle el facultativo acom-
pañado del alcalde ermitano, proporcionándole
todos los auxilios de la profesión, y de más
asistencia, sin embargo de lo cual, falle-
ció a las pocas horas de su enfermedad, sien-
do declarado el caso como sospechoso por el
facultativo.

Al ocurrir esta segunda defunción en la es-
posa del Rafael y declarada como sospechosa,
muchos de los vecinos de la manzana en que
éste habitaba, se presentaron a la alcaldía pi-
diendo la desinfección de sus casas-habitacio-
nes, y si era posible que se les sacase de ellas.
En su vista la alcaldía, teniendo en cuenta las
malas condiciones higiénicas de las mismas, y
lo conveniente de la profesión, acordó poner
a disposición de los tales el ex-convento de
los frailes trinitarios, extramuros de esta vi-
lla, el cual reúne por su extensión y posición
topográfica excelentes condiciones de salubri-
dad al que se trasladaron, facilitándoles por
caridad todo cuanto necesitaron y a que los
hizo acreedores su digna actitud.

Estos son, señor director, los verdícos he-
chos que de una manera tan lamentable han
sido tergiversados de la verdad de lo sucedido,
y es mucho más lamentable si se tiene en cuen-
ta que el tal es condecorado de esta localidad
y lo suficientemente falso de sus apreciaciones.
No estenderíamos en algunas más consideracio-
nes sobre la tal denuncia si no temiéramos
molestar la atención del público con sentimen-
tos puramente locales, pero su conciencia, que
no le ha de engañar seguramente, se encarga-
rá de hacerle sufrir las consecuencias de sus
malas intenciones.
Aprovechamos gustosos la ocasión de ofre-
cerlos de Vd. sus más atentos S. S. Q. B. S. M.,
Luciano Santiago, Francisco Grabador, Tadeo
Hijos, Aquilino de Mora, Julian García Nota-
rio, Dionisio Guzman, Celestino de Mora, Ca-
nillo de la Mata, Vicente de la Huerta, Carlos
Gerona.

El Comercio de Gijón escribe lo si-
guiente:
«Ante las eventualidades de un casus belli,
en el que cualquiera previsión sería acertada,
debemos hacer presente a las autoridades
locales y superiores de la provincia, la con-
vención de que signifiquen al gobierno las
condiciones especiales del puerto de Gijón,
su emplazamiento en un punto de la costa
que ha sido siempre objeto de particularísimo
estudio, y la circunstancia de ser este el de-

pósito de los materiales de guerra que fabri-
ca y exporta Trubia, ó que necesita importar,
y aumentar la guarnición de esta antigua
plaza fuerte y hacer algunas obras de defensa
en Santa Catalina, Torros y San Lorenzo; se-
rían bastante, por ahora, a nuestro juicio,
para evitar una sorpresa.»

Después, las circunstancias indicarán lo
que convenga además.
Creemos de importancia en los actuales
momentos la advertencia de El Comercio
de Gijón.

Los telegramas extranjeros relaciona-
dos con la cuestión de Carolinas que la
Agencia Fabra nos trasmite hoy por la
mañana, son los siguientes:

Paris, 5 (noche).
El «Soir» dice que el señor conde de
Solms ha recibido la orden de salir de
España, y que el príncipe de Bismarck
irá mañana a Berlín.

Paris, 5.
El ineficaz atentado de Alemania en
las islas Carolinas ha producido en
esta capital una explosión de indigna-
ción.

La colonia española de esta capital re-
cibe muchas pruebas de simpatía.
El periódico la «France» publica un
largo telegrama de Berlín diciendo que
reina grande agitación y que hay mu-
chos grupos de personas delante del pa-
lacio imperial, pero que el emperador
Guillermo no recibe a nadie.

El telegrama añade que numerosos pi-
luellos, provistos de sables de madera,
recorren las calles gritando ¡Viva Ale-
mania!

Berlín, 5.
Se espera esta tarde al príncipe de
Bismarck, quien presidirá un consejo de
ministros.

Berlín, 5.
Los periódicos de la tarde no comentan
los acontecimientos de Madrid.
El «National Zeitung» dice que el go-
bierno español tendrá que dar a Alema-
nia las satisfacciones necesarias.

Paris, 5 (10 noche).
Los españoles que han llegado aquí
hoy han sido objeto de una ovación al
pisar la estación.

«Muchísimos españoles van a la emba-
jada a ofrecer sus servicios y su incondi-
cional apoyo.»

Se cree generalmente en Paris que el
príncipe de Bismarck no esperaba hallar
de parte de España resistencia a sus
planes coloniales, porque ha visto a In-
glaterra ceder en la cuestión de Zanzibar,
y ha creído que España haría lo
mismo en las Carolinas.

Los fondos públicos han bajado en
Berlín y Viena, a causa del asunto de las
Carolinas.

En Londres no hay Bolsa hoy.
Berlín, 5 (tarde).

El «Post» de esta capital sigue creyen-
do que las manifestaciones del pueblo
español son inspiradas por el gobierno.

La «Germania» dice que el gobierno no
tiene razón en la cuestión de las islas
Carolinas.

El jueves anterior contrajo matrimonio
en Orense nuestro amigo D. Miguel de
Granja, con la bella y distinguida seño-
ra de aquella población doña Luisa Go-
mez.

Le deseamos a los recién desposados
una eterna luna de miel.

Dice El Siglo Médico:
«La epidemia que desde hace tres meses ha
hecho su aparición en esta capital sigue con-
tenida en límites muy reducidos, y en la ú-
ltima semana ha marcado aun más su tenden-
cia a decrecer. Los estados catarrales gastro-
intestinales y la enteritis y enterocolitis tam-
bien han disminuido notablemente, persis-
tiendo solo en crecido número las sintomá-
ticas a la evolución dentaría en la primera
infancia. En los tuberculosos y sujetos débiles
afectos de dolencias del aparato respiratorio
se han presentado algunas fiebres vesperinas
tenaces, propias de la estación autumnal.»

El obispo de Madrid ha publicado una

El falso aldeano se inclinó a su compañero
y le dijo en voz baja:
—No es posible que esta buena mujer sea la
hugada de Clermont.
—Esperemos para juzgar.
—Tiene el aire más honrado del mundo.
—Las apariencias engañan a menudo, y la
prueba es que ni tú ni yo somos lo que parece-
mos ser.
Entretanto todo el mundo abrazaba a la re-
partidora de pan, que dominada por una emo-
ción muy natural, no sabía a quien atender.
El Lionés le alargó un vaso de vino.
Juana lo tomó con mano trémula, y antes de
vencerlo a sus labios, murmuró con voz casi
adistinta:
—¡Amigos míos... mis queridos amigos... be-
bo a la salud de todos!
—¡La comida está servida!... ¡A la mesa!
—dijo la dueña del restaurant en tono de mando.
Tourangeau y el Lionés instalaron a Juana
Fortier en el puesto de honor, y el bouquet
pompal del centro de la mesa en un florero de
porcelana.
Empezó el banquete.
Ovidio se hallaba casi al lado de Juana, en
la misma fila, y por su verbosidad animaba
notablemente a los convidados.
No daremos cuenta del menú del banquete,
como hacen los periódicos ministeriales cuan-
do se trata de comidas oficiales.
Basta decir que fue lucidísimo y que por una
módica cuota de seis francos por cabeza, la
dueña de la casa hizo las cosas admirable-
mente.
Los dos agentes de seguridad se aprovecha-
ban de este festín en cierta medida.
El almuerzo que se les sirvió fue suculento.
Amanda ansiosa, impaciente, esperaba fe-
brilmente el desenlace de aquel espectáculo
que empezaba cómicamente pero que debía
terminar en drama.
A las tres se sirvió el café.
Justina, temblando sin poderlo remediar, es-
peraba la señal que debía darle Ovidio Soli-
veau.
Se dirigió al aparador en que se hallaban
los frascos de licor.
—Yo me encargo de servir la chartreuse,
Santiago,—dijo al camarero.
—Está bien, señorita Justina.
La joven sacó de su bolsillo el frasco que te-
nia guardado y lo colocó bien a la vista.
Ovidio, que la seguía con la vista, notó aquel
movimiento.
—Vamos,—se dijo,—nada olvida. Dentro de
media hora empezará la fiesta.
Y se levantó.
—¡Ah! ¡ah! dijo Tourangeau.—¡El nuevo
camarero va a cantar!... ¡Bravos!... ¡Si la can-
ción tiene estribillo, lo repetiremos en coro!
—Sí, sí; ¡que cante... que cante!—gritaron
todos.
Soliveau puso su mano derecha al lado del
corazón haciendo un cómico saludo.
—Seguramente que cantare, camaradas,
puesto que me hacéis honor de invitarme para
que lo haga,—replicó,—cantare todo lo que se
quiera, pero antes, pido la palabra.

—¡Concedida por unanimidad!—gritó el Lionés.
—¡Silencio en las tribunas!
—Antes de venir a la Cita de los Panaderos,
—empezó Soliveau,—no conocía a mamá Li-
son, ni a ninguno de vosotros; pero he apren-
dido a conocerla, a quererla, y a estimarla.
Es una digna y excelente mujer, y quiero
ofrecerle un presente amistoso, que si lo acep-
ta me hará feliz...
—¡Bravo! ¡bravo!
—¡Magnífica idea!
—Que se vea el regalo! ¡que se vea!
Ovidio se levantó dirigiéndose a Juana que
hizo lo mismo quedando un frente a otro.
—Señora Perrin,—dijo el miserable presen-
tándole el estuche que ya conocemos.
—Hacedme el obsequio de admitir esto y el
gran honor de permitirme os dé el ósculo de
fraternidad y compañerismo.
Juana presentó sus dos mejillas sobre las
que el cómplice de Pablo Harmant estampó
dos sonoros besos... ¡besos de Judas!
Resonó un aplauso general y luego se cruza-
ron estas palabras.
—¡Que se vea! ¡que se vea!
Juana Fortier abrió el estuche de taflete y
lanzó un grito de admiración.
El estuche pasó de mano en mano, y todos
lo admiraron.
—Señor Pedro, os felicito por lo bien que
sabéis portaros con las damas, dijo la dueña
del establecimiento. Es un regalo de mérito y
es preciso que lo reguemos.
—A eso voy,—respondió Ovidio.—Ofrezco
un brindis con legítimo Chartreuse!
—¡Viva!—esclamaron todos.
Justina esperando la réplica tenía ya en las
manos dos frascos del licor verde esmeralda.
—Vos primero, mamá Lison,—dijo.
Juana tendió su copa.
La joven criada la llenó hasta los bordes y
luego añadió dirigiéndose a Ovidio.
—Y vos ahora, señor Pedro!
Y con una habilidad de prestidigitadora
cambió los frascos, y cuando Ovidio presentó
su copa se la llenó con el licor preparado por
la mañana.
—¡A vuestra salud, mamá Lison!—esclamó
aquel canalla.—¡Brindemos!
—¡Con todo mi corazón!
Las copas se chocaron, y luego Soliveau y
Juana las vaciaron de un solo trago.
Amanda, corriendole por la frente el sudor
gota a gota, fijó los ojos en Ovidio, Juana y
Justina, no había perdido uno solo de los mo-
vimientos de los tres personajes.
Cuando vió vaciar su copa a Soliveau lució
en sus pupilas la fosforescente luz de la mirada
del tigre.
—¡Ya estás perdido ahora, bandido!—murmuró.
Un presentimiento me lo dice, y no me
engañaré.
La dueña de la casa se adelantó a la repar-
tidora del pan y la dijo:
—Ahora me llega a mí la vez, mamá Lison.
No solo las gentes de la clase os quieren y tie-
nen gran interés por vos; las personas a que
nos lleváis el pan os estiman también en mu-
cho, y he aquí lo que una de ellas me ha roga-
do que os entregue.

Y puso sobre el plato de Juana los doscientos
francos dados por Justina, pero cambiados
por ella en piezas de oro.
Un hurra general acogió aquella largueza.
Juana abrazó a la patrona.
—¡Camaradas!—dijo entonces el Lionés—me
parece que ya nos hemos enternecido bastante
y que es ya ocasión de alegrarnos un poco...
¡Que cada uno cante lo que sepa!... ¡Yo em-
pezaré!
Todos callaron para escucharle.
Ovidio, fijó los ojos en Juana, esperaba el
efecto del licor canadiense.
El Lionés terminó su canción en medio de
atronadores aplausos.
Brindaron de nuevo.
—¡Que cante Pedro!—dijo Tourangeau,—
¡ahora le toca a él!
—¡Sí... sí... sí!
Y todos los convidados repitieron a compás
de los cuchillos:
—¡Que cante Pe... dro!... ¡Que cante Pe... dro!
Ovidio se levantó, y sin dejar de mirar a
Juana empezó un couplet muy en boga en el
alcázar de Invierno.
En medio de la segunda estrofa, se detuvo
pasándose la mano por la frente.
Parecía como si la memoria le hubiera fal-
tado de repente.

Todo el mundo se había levantado.
Formaron un círculo alrededor de Ovidio,
mirándole con sorpresa y escuchándole con
inquietud.
—¡Pablo Harmant!—prosiguió.—¡Ya sa-
beis... el mecánico famoso... el gran construc-
tor de Courbevoie...! ¡Os he dicho que era mi
primo... ¡ja! ¡ja! ¡ja!... somos parientes por
Adán y Eva!... ¡Ese personaje es simplemente
un ladrón, un incendiario, un asesino!...
Nos conocimos hace veintim años... entre
Inglaterra y América... a bordo del vapor-
correo el *Lord Maire*... ¡Huía de Francia por-
que acababa de cometer una magnífica colec-
ción de crímenes, el canalla!
—¡Se diriga a New-York bajo un nombre de
fantasía... no, bajo el nombre de mi primo
Pablo Harmant... que ya había muerto!... ¡Yo
descubrí todo, y desde entonces, para comprar
mi silencio, me deja meter la mano hasta el
codo en su caja... que es inagotable... ¡Cuanto
más se saca, más entra!
—¡Mi primo Pablo Harmant, que no es mi
primo ni se llama Pablo Harmant, tiene muchos
millones!... ¡Su verdadero nombre es... Jacobo
Garaud!
—¡Jacobo Garaud!—repitió Juana medio lo-
ca, lanzándose a Ovidio y cogiéndole un brazo.
—¡Has dicho que Pablo Harmant era Jacobo
Garaud!... Lo has dicho, ¿no es verdad?
Los ojos de Soliveau lanzaban fuego, y las
facciones de su rostro se crispaban horrible-
mente.
—¡Sí, lo he dicho—replicó,—lo he dicho y lo
repetiré... Jacobo Garaud, el ladrón, el incen-
diario y el asesino de Julio Labroue, el inge-
niero de Alfortville hace veintim años...
¡Ah! ¡qué poco se le figuraba que yo lo descu-
briría todo!...
—¡Pero yo sospechaba alguna cosa, y le hice
beber, como a tí, Lisa Perrin, el licor cana-
diense, que hace hablar aunque no se tenga
ganancia... ¡Y tú vas a hablar también, vieja mia,
vas a charlar más que una marica!
—¡Yo!—dijo Juana creyendo perder su ra-
zón;—¡qué quieres decir?
—¡Quiere decir,—replicó Justina,—que había
preparado para vos un licor diabólico, y que
es el quien lo ha tomado.
Ovidio no oía nada.
Con los ojos inyectados en sangre, y tem-
blando convulsivamente, prosiguió:
—El licor canadiense... ¡el licor canadiense!
el licor que obligó a hablar a Jacobo Garaud,
que me reveló el secreto de Amanda, y que ya
a hacerme confesar delante de todo el mundo
que no eres Lisa Perrin... ¡que eres Juana
Fortier!
—¡Calla! ¡Calla!—gritó la repartidora de
pan con inaudito espanto.
—Juana Fortier,—continuó Soliveau,—¿cu-
ya hija quisiera asesinar... Juana Fortier, a
quien traté de matar haciendo que cayese so-
bre ella el andamio de la calle de Git-le-Coeur.
Juana Fortier, condenada a reclusión perpetua
y fugada de la casa central de Clermont!
Un grito se escapó de todos los pechos.
Un sentimiento de repulsión se pintó en to-
dos los semblantes y el círculo formado alre-
dedor de Juana y Soliveau se ensanchó.

pastoral, cuya parte dispositiva es la siguiente:
1. Desde esta fecha hasta el 30 del próximo setiembre queda abierta en nuestra secretaría de cámara la matrícula a todas y cada una de las asignaturas y cursos que componen el plan vigente de estudios para los seminarios conciliares.

En la Academia general Militar hay vacante la plaza de ayudante de profesor de esgrima, dotada con el haber mensual de 125 pesetas y 80 de gratificación, y que deberá cubrirse por concurso entre los paisanos que la soliciten.

Las noticias que se tienen de la disuelta partida revolucionaria que apareció en el término de El Gastor, indican que los individuos que la componían vagan por la sierra huyendo de la activa persecución de la fuerza de la Guardia civil y carabineros.

En una carta de Zahara leemos los siguientes pormenores respecto a la partida que ha sido disuelta:
«La partida llegó a reunir unos 400 hombres debido a que hacían unirse a ella por la fuerza a todas cuantas personas se encontraban a su paso.»

Los Sres. Romero Robledo, Alonso Martínez, Casa-Sedano, marqués de Oliva, y los generales y oficiales que se hallan en San Sebastián se aprestan a salir para Madrid.

El Sr. Romero Robledo ha telegrafiado para ofrecerse incondicionalmente al gobierno.

Aumenta el cólera en Irun. Ayer hubo 11 casos.
Hoy han llegado a Madrid muchos de los militares y hombres políticos que veraneaban en los pueblos de la frontera.

Segun afirman los amigos más íntimos del Sr. Moret, este respetable e ilustre hombre público saldrá esta noche de París, de regreso a esta corte.

El ex-ministro de la Gobernación ha anticipado por telégrafo sus opiniones sobre la gravísima cuestión palpitante. Opina que es necesario mantener enérgicamente la monarquía, única prenda que puede devolvernos la integridad del territorio.

Academia de música del Sr. Quilez; pídanse prospectos, Campomanes, 3, entre-suelo derecha.

La temperatura de Madrid ha variado hoy poco de la de ayer.
El termómetro del Sr. Grasselli, señalaba a las siete de la mañana, 15 grados centígrados; 25 a las doce del día, y 27 a las tres de la tarde.

El jefe carlista Castells ha fallecido repentinamente.
Atenas, 5.
Se ha impuesto en los puertos de Grecia una cuarentena de 12 días a las procedencias de Italia.

Ha sido nombrado ayudante tercero del Presidio de Alcalá, D. Sixto Irazoqui.

El laboratorio químico-municipal de Madrid practicará a la mayor brevedad el análisis de las aguas del Guadalquivir, empleándose al efecto dos botellas remitidas a la Dirección de Beneficencia y Sanidad, por el alcalde de Baeza.

De la casa especial de socorro de Valle-Hermoso, han salido con alta, por curación, seis enfermos, habiendo recibido cada uno de ellos 35 pesetas, por donativos hechos por varias autoridades civiles y eclesiásticas, que han visitado el citado establecimiento.

El delegado de Hacienda de Zaragoza ha dispuesto que se admita toda la calderilla que en las oficinas se presente, con un cuartillo por ciento de descuento.

El Diario de Avisos, de Zaragoza, y algunos otros periódicos de provincias dicen que hace tres días falta LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Merece publicarse el hecho siguiente, cuya autenticidad garantiza un diario de San Sebastián:
«Un viajante representante de casa alemana se ha personado con su muestrario en cierto comercio de esta ciudad. Despues de hacer a que su presentación, cambiando los saludos consiguientes con el dueño del establecimiento, y de exponer a éste el motivo de su visita, el comerciante al percibirse de que el genero que se le ofrecía era procedente de Alemania, ha puesto al viajante de puntillas en la calle, diciéndole:
«Nada necesito de Alemania, nada, nada.»

La dirección general de Propiedades ha remitido a las administraciones de Hacienda respectivas 357 órdenes de adjudicación de fincas vendidas por el Estado en el mes anterior correspondientes a las siguientes provincias:
Almería, 13; Badajoz, 14; Burgos, 7; Cáceres, 4; Ciudad Real, 23; Córdoba, 17; Cuenca, 1; Guadalupe, 6; Jaén, 23; Leri-

da, 8; Madrid, 27; Navarra, 3; Oviedo, 10; Palencia, 20; Salamanca, 8; Santander, 14; Segovia, 12; Sevilla, 3; Toledo, 13 y Valladolid, 3.
El tipo para la subasta era de 787997'62 pesetas; el del remate 1.289458'65, resultando una diferencia a favor del Tesoro 34460'3 pesetas.

La Cacta de los Colegios Notariales ha publicado un apreciable trabajo del decano de este ilustre colegio, Sr. García Ladrera, que con claridad y sencillez se ocupa de las formas de testar; materia oportuna en las actuales circunstancias y útil al propio tiempo, puesto que metodiza la forma de otorgar testamento ante cinco testigos vecinos, ya de palabra ó mediante cédula escrita para mejor guardar memoria de la voluntad del testador, cuando la urgencia del caso no permita llamar a un notario, ó si este no conoce al otorgante ni se le pueden presentar testigos de conocimiento.

En la Academia general Militar hay vacante la plaza de ayudante de profesor de esgrima, dotada con el haber mensual de 125 pesetas y 80 de gratificación, y que deberá cubrirse por concurso entre los paisanos que la soliciten.

El real decreto que hoy publica la Gaceta concediendo indulto a los penados que reúnan determinadas circunstancias, dice en su parte dispositiva:
Artículo 1.º Se concede indulto del tiempo de prisión que les reste por cumplir a todos los reos que, en el día de la publicación de este decreto en la Gaceta, hayan empezado a extinguir ó se hallen extinguiendo penas de arresto mayor ó menor y a los que, habiendo cumplido la pena principal, estén extinguiendo la prisión que les corresponda por responsabilidades subsidiarias, con arreglo al art. 50 del Código penal.

Art. 2.º En todos los establecimientos penales, situados en población en cuyo término municipal haya sido reconocida oficialmente la existencia de la epidemia cólera, se incoará de oficio por los jefes de los establecimientos un expediente para formular propuestas de indulto, fundadas en los servicios y méritos contraídos por los penados con motivo de la epidemia. Se oirá previamente sobre ella a la autoridad judicial a cuyo cargo esté la visita del establecimiento penal, y respecto de cada uno de los propuestos se cumplirá con las formalidades que la ley establece para los indultos particulares.

Art. 3.º Quedan excluidos de las disposiciones de este decreto los reos de delitos que solo pueden perseguirse a instancia de parte.

Las declaraciones hechas anoche por el Sr. Becerra a nombre de la izquierda liberal relativas a que los hombres de ésta no formularían en las críticas circunstancias por que atraviesa la nación, programa alguno político para aspirar al poder, concretándose tan solo a dar fuerza y prestigio a todo gobierno constituido que sepa mantener enhiesta y sin mancilla la bandera española, han sido hoy favorablemente comentadas en todos los círculos de Madrid.

Los vigilantes del resguardo de consumos han aprehendido en la ronda de Valencia un carro cargado con vino, y en el paseo del Rey una gran partida de conejos y de latas con leche condensada.

El Sr. Castelar declaró en el discurso literario de la Coruña que el primer poeta de Galicia y el más inspirado de aquella tierra es el autor de Aíróos da minha terra, D. Manuel Curros Enriquez.

Hace constar El Porvenir, refiriéndose a una advertencia de El Manifiesto de Cádiz, que la partida republicana que apareció en dicha provincia no es obra del partido democrático-progresista.

Varios sacerdotes de Logroño han rogado al Diario de Avisos de aquella ciudad que haga público su propósito de ceder una mensualidad de sus haberes para la reconstrucción de nuestra marina de guerra.

Los periódicos de Zaragoza y de alguna otra provincia que han recibido noticias del atentado de Alemania, dicen que ha causado grande indignación el acto de la ocupación de Yap por los alemanes.
Se preparan manifestaciones ruidosas para protestar de este suceso.

El Comercio de Portugal dice que el gobierno español se encuentra colocado en la alternativa de seguir la impetuosa corriente de la opinión, partidaria de la guerra, ó de atenerse a los consejos de la prudencia.

Del 10 al 15 del actual empezará en Valencia la pesca del bono.
Ayer recibió el presidente del Consejo de Ministros el siguiente telegrama:
«El presidente de la Diputación y la comisión provincial de Zaragoza protestan contra el acto atentatorio del derecho de gentes ejecutado por el imperio alemán, y ofrece al gobierno para defender los intereses de la patria, la cooperación de esta provincia, que jamás ha consentido ser humillada por los usurpadores.»

Rafael Cistué.—Faustino Sancho Gil.—Tomás Mompeón.—José María Lázaro.—Vicente Marquina.—Tomás Duplá.—Santiago Dulong.

Dice El Imparcial:
«A última hora se aseguraba anoche por personas autorizadas que, en conformidad con lo acordado en el Consejo, hoy se dirigirá el ultimatum al gobierno alemán.»

Dices que el gobierno español, para proseguir en la vía diplomática las negociaciones, exige como condiciones absolutas y terminantes la evacuación de las islas ocupadas por los alemanes y la posesión material de las mismas por los españoles, sin perjuicio de discutir posteriormente los puntos de derecho que esta cuestión ofrezca. De no ser así, sin distinción ni misticismos, el gobierno abandonará inmediatamente la gestión diplomática.»

El insigne pintor español Sr. Villegas anuncia por telégrafo desde Roma que contribuye con 500 duros para el buque Patria.

El Ayuntamiento de Valladolid, ha acordado que las famosas ferias que en estos meses se celebraban en dicha capital, tengan lugar este año desde el 1.º de octubre. Para lidiar en las cuatro corridas que con tal motivo han de celebrarse en aquella Plaza de Toros están escriturados los diestros Lagartijo, Frascuelo y Lagartija.

Merced a las acertadísimas disposiciones dictadas por el celoso alcalde de aquella capital D. Félix Lopez, la epidemia reinante decrece allí de tal modo que puede considerarse como terminada en Valladolid.

Entre las medidas preventivas tomadas por suinteligente autoridad, están la absoluta prohibición de la venta de pepinos, melones, sandías y otros frutos, y la es-

quisita vigilancia para que no se laven ropas en los brazos del Pisuevga-ni del Besgueva.

El capitán del cuerpo de orden público que mandaba la fuerza encargada de proteger la embajada alemana el viernes, ha sido entregado a los tribunales por su conducta en los sucesos allí ocurridos.

A semejanza de lo que ocurrió el pasado domingo, gentes desconocidas han convalidado al pueblo para esta tarde, de cinco a seis, en el Salon del Prado.

Ningun jefe de partido ó de fracción, ningún círculo político, ninguna personalidad importante, ni grupo alguno con prestigio apadrina ni puede patrocinar esa convocatoria.

Por lo demás, el gobierno tiene noticia de lo que se proyecta y se halla dispuesto a reprimir enérgicamente todo desorden que revista caracteres de cierta gravedad.

En San Sebastian se cometió anoche un crimen en las inmediaciones de la casa de Pascual Degui-berri.

Parece que tres sujetos de nacionalidad francesa, caminaban con dirección a su país, con carta de socorro y al llegar al espresado punto uno de ellos fué víctima por parte de sus dos compañeros que le causaron algunas heridas, armados de palos y piedras, arrojándole, cuando le conceptuaron cadáver, a la ría. Este asesinato fué motivado por su deseo de robar al agredido la suma de unos 4000 rs. que en billetes del Banco de Londres llevaba en su poder. Personadas las autoridades en el lugar de ese inefable hecho, encontraron aun con vida a la víctima, trasladándola inmediatamente al hospital. Por consecuencia de las diligencias instruidas desde el primer instante, se ha detenido a los asesinos que dormían juntos y muy tranquilamente en el figon del Santero, denotando su ropaje las pruebas del delito y ocupándosele parte de la cantidad robada.

Un crimen terrible se ha cometido en Criptana, pueblo de Ciudad-Real.
Dias pasados, a las diez y media de la noche se oyó una detonación en la calle Empedrada causada por una arma de fuego. A los pocos momentos se oyeron gritos y ayes lastimeros que pusieron en movimiento al vecindario. El primero que llegó al sitio de la ocurrencia fué Jesús Ortiz, el que al ver un hombre herido y pidiendo socorro, fué a dar aviso la autoridad, la que se personó al punto acompañada del médico Sr. Tirado y del coadjutor de la parroquia en el sitio del siniestro, en donde ya estaban un sinnúmero de personas. Reconocido el agredido resultó ser el Sr. D. Santos Ortiz Quintanar y de tanta gravedad, que falleció a los 35 minutos, habiendo antes recibido los Sacramentos y declarado quien fuera el autor del crimen que en su persona se había cometido. A las cinco de la tarde de ayer el agresor fué conducido a la cárcel del partido. El crimen tiene la circunstancia agravante de haberse cometido sin dar lugar a la defensa, pues el agresor no hizo más que llamar al desgraciado Sr. Ortiz, y al volverse para responder, le descargó a quemarropa, traspasándole el proyectil uno de los pulmones.

El difunto deja en la mayor orfandad a su esposa y cinco hijos, el mayor de 12 años. El Sr. Ortiz era una excelente persona que después de grandes desvelos, había conseguido hacer una regular fortuna, siendo tal la bondad de su carácter y belleza de sentimientos que le habían conquistado las generales simpatías, y así se probó en el acto de su enterramiento al que asistió más de 600 personas.»

Anoche hubo gran concurrencia en el círculo Democrata Progresista.
Los socios cambiáronse sus impresiones. En esta reunión confidencial hablaron varios socios.

Todos se manifestaron conformes en la necesidad de fomentar la aproximación entre las fracciones de la democracia republicana, y que esta inteligencia sea más sincera cuanto más graves sean las circunstancias.

Los demás círculos políticos estuvieron también muy animados.

El estado de la epidemia en los pueblos de la provincia durante las últimas 24 horas es el siguiente:
Alcalá de Henares, 9 invasiones y 0 defunciones; Colmenar de Oreja, 7 y 0; Daganzo de Arriba, 0 y 1; Morata de Tajuña, 1 y 1; Pozuelo del Rey, 4 y 0.

Del día 4 se han recibido partes de los siguientes pueblos:
Ajalvir, 3 y 0; Colmenar Viejo, 1 y 2; Loeches, 9 y 0.

En Camarín de Esteruelas, Chinchón, Fuencarral, Valdemoro, Viedlvaro, Villarejo de Salvanés, La Cabrera, Navalcarnero y Pozuelo de Alarcón, sin novedad.

En presencia de lo ocurrido en Yap, el gobierno español preguntó al gobierno imperial si aprobaba y mantenía la conducta observada en aquella isla por el cañonero de guerra alemán.

En contestación, el gobierno ha recibido de nuestro ministro en Berlín el siguiente despacho telegráfico:
«Berlín, 5 (4-20 t.).
El ministro de Negocios interino, a quien vengo de ver, confirmando lo que el conde de Hatzfeldt me dijo el 23 de agosto y consigné en un despacho (núm. 262), me ha declarado que en las instrucciones dadas por el gobierno alemán al comandante del buque de la marina imperial, enviado a las Carolinas, se le ordenaba que si se encontraba a su llegada enfrente del pabellón español no debía izar el pabellón alemán. De esta declaración he tomado nota del mismo ministro. El ministro de Negocios extranjeros me ha asegurado que el acto del comandante del buque alemán contra sus instrucciones, no puede influir en nada en el curso amistoso de las negociaciones ni en su buen resultado.»

El conde de Selms ha manifestado hoy al presidente del Consejo de ministros estaba autorizado a comunicarle en nombre de su gobierno, que éste creía ocioso decir que el incidente sobrevenido en la isla de Yap y el procedimiento de la cañonera alemana, no es un hecho que pueda perjudicar en nada a la cuestión de derecho, porque ciertamente desde que supo el gobierno alemán que España alega tener sobre las islas Carolinas, la abría impedido, hasta el arreglo de la cuestión pendiente, todo acto de toma de posesión ejecutado por dicha cañonera si hubiera tenido medio hábil de ponerse con ella en comunicación.

La contestación a nuestra protesta, que lleva la firma del príncipe de Bismarck, concluye diciendo:
«Si por la vía amistosa no se pudiera llegar a una inteligencia, entonces el gobierno imperial estaría dispuesto a confiar la discusión de la cuestión de derecho.»

En el suplemento que ha publicado esta tarde La Epoca leemos lo siguiente, que a juicio de muchas personas, puede considerarse como semi-oficial:
«Con el plausible objeto de dejar a nuestros marinos en situación airosa, dicen algunos periódicos que conviene suspender el juicio hasta saber qué instrucciones llevaban los comandantes de los transportes San Quintín y Manila.»

La intención es sana; pero es preciso en estos momentos evitar ambigüedades y dejar a cada cual la responsabilidad que les pertenece. Al efecto, conviene consignar que, cuando salieron el San Quintín y el Amén de Filipinas, no se sabía nada ni allí ni en España de los proyectos del protectorado alemán; las instrucciones que llevaron los transportes fueron, pues, pura y simplemente la de ir a tomar posesión efectiva de un territorio que nos pertenece.

En el suplemento que ha publicado esta tarde La Epoca leemos lo siguiente, que a juicio de muchas personas, puede considerarse como semi-oficial:
«Con el plausible objeto de dejar a nuestros marinos en situación airosa, dicen algunos periódicos que conviene suspender el juicio hasta saber qué instrucciones llevaban los comandantes de los transportes San Quintín y Manila.»

La intención es sana; pero es preciso en estos momentos evitar ambigüedades y dejar a cada cual la responsabilidad que les pertenece. Al efecto, conviene consignar que, cuando salieron el San Quintín y el Amén de Filipinas, no se sabía nada ni allí ni en España de los proyectos del protectorado alemán; las instrucciones que llevaron los transportes fueron, pues, pura y simplemente la de ir a tomar posesión efectiva de un territorio que nos pertenece.

En el suplemento que ha publicado esta tarde La Epoca leemos lo siguiente, que a juicio de muchas personas, puede considerarse como semi-oficial:
«Con el plausible objeto de dejar a nuestros marinos en situación airosa, dicen algunos periódicos que conviene suspender el juicio hasta saber qué instrucciones llevaban los comandantes de los transportes San Quintín y Manila.»

La intención es sana; pero es preciso en estos momentos evitar ambigüedades y dejar a cada cual la responsabilidad que les pertenece. Al efecto, conviene consignar que, cuando salieron el San Quintín y el Amén de Filipinas, no se sabía nada ni allí ni en España de los proyectos del protectorado alemán; las instrucciones que llevaron los transportes fueron, pues, pura y simplemente la de ir a tomar posesión efectiva de un territorio que nos pertenece.

Para ello no tenían más formalidad que llevar que la de instalarse a izar la bandera nacional. Cuando al cabo de tres días se presentó un buque extranjero y desembarcó fuerza armada en aquella posesión española, el deber más elemental de las autoridades y fuerzas que la guarnecían era el de rechazar por la fuerza semejante agresión, como lo harían en caso análogo y sin titubiar, todos los gobernadores, naves y tropas encargadas de la custodia de cualquier plaza situada sobre el territorio español.»

Despues de dar cuenta de los telegramas oficiales de Berlín, que en otro lugar publicamos, dice La Epoca en su suplemento:
«Una sola observación: si ayer se hubiera tomado resoluciones impremeditadas, quizá grave sería hoy la responsabilidad del gobierno.»

En el segundo extraordinario que esta tarde ha publicado La Epoca leemos las siguientes líneas:
«A las cuatro de la tarde.—Ya que nuestra buena suerte ha querido que la cancillería alemana no se inspire en los sentimientos de exageración manifestados por nuestros partidos, no tenemos para qué guardar secreto sobre lo ocurrido en el consejo de ayer.

El presidente Sr. Cánovas espuso en términos precisos la situación, manifestando que había dos cuestiones en perspectiva, una interior y otra internacional, las dos de indudable gravedad; pero que no se podía acometer la segunda con ánimo sereno y mano firme, sin que estuviera resuelta la primera, esto es, la confianza que el ministerio necesitaba obtener de la corona.

«Que el punto de vista de aquérra que, procediendo con energía, no desatendiendo ninguna de las necesidades de defensa, se apuraran las reclamaciones diplomáticas, seguros de que el gobierno alemán no podría desatender reclamaciones fundadas; pero que había otro partido, el fusionista, que se mostraba desde luego dispuesto a la declaración de guerra y a ir a todos los extremos capaces de halagar las pasiones excitadas, y como esto, dada la situación de los ánimos, podía redundar en aumento del prestigio de la monarquía, S. M. podía optar por la solución que considerase más conveniente.»

«Segun nuestras noticias, S. M. contestó al Sr. Cánovas, que éste le había hablado en interés de la monarquía, pero él no podía consultar otros intereses que los de la patria, y que antes que una popularidad efímera y mal fundada, debía pensar si aceptando los procedimientos de la pasión no daba lugar a más dolorosos desmembramientos que por ningún concepto debía consentir.

«Oigamos la contestación de Alemania, es peremros que su prudencia corresponda a la nuestra y entre tanto el ministerio no desmaya en la defensa de los intereses que le están encomendados y que no pueden ser arbitradas las turbas que salen a las calles, por no sabemos qué impulsos, estraviadas.

«YS. M. no se ha equivocado, S. M. ha tenido más perspicacia y más patriótica noción de los intereses generales que los que se erigen en mandatarios de la opinión pública, y las noticias recibidas hoy de Alemania son confirmación de la prudente conducta observada. Ahora solo falta que los consejos del patriotismo sean los que prevalezcan.»

La nota oficiosa que se ha facilitado a la prensa dando cuenta del resultado del consejo de ministros verificado esta tarde bajo la presidencia del Sr. Cánovas, dice así:
«En el consejo de hoy se ha leído y examinado el parte telegráfico de nuestro ministro en Berlín, que conoce la prensa y que no conocían los ministros.

«Se ha dado cuenta de la conversación del conde de Selms con el jefe del gobierno, y se ha leído la nota de la cancillería alemana, que, comunicada por el ministro del imperio alemán en esta corte, constituye la respuesta del gobierno de Berlín a la protesta del gabinete español por la notificación del proyectado protectorado de Alemania sobre las Carolinas.

«Examinados todos estos antecedentes, el Consejo de ministros ha decidido cual debía ser la réplica del gobierno español a la nota alemana y cuál la marcha de las negociaciones subsidiarias relacionadas con el incidente a que se refiere el último parte del conde de Benomar.

«El gobierno no ha dado ninguna instrucción a los que mandaban la expedición a Yap, sino la de tomar posesión de la isla, sin hablar de conflictos internacionales que no tenía motivos para sospechar.

«El gobierno no sabe todavía, aun cuando espera saberlo pronto, el tenor de las instrucciones dadas por el general Terrores al gobernador de Yap Sr. Capriles; pero desde luego es falso que se le esté sumariando por haber querido resistir. La sumaria se le forma con objeto de averiguar por qué no enarbó inmediatamente en tierra la bandera española, y por qué no se mantuvo en ella. Esto se sabe oficialmente.

«Desde ahora debe tenerse por entendido que si el no haber desembarcado y estar en tierra no ha dependido del Sr. Capriles, lejos de pararle perjuicio, la sumaria, le serviría de recomendación en su carrera.

«Las instrucciones enviadas por el cruzero Velasco al Sr. Capriles, y que desgraciadamente no llegaron a tiempo, eran que no se evacuara la isla por ninguna comunicación extranjera, y que no cediera sino a una superioridad de fuerzas irrazonablemente.»

«Los demás puntos tratados en consejo no han tenido importancia.»

En centros oficiales se niega absoltamente y resueltamente la certeza de las noticias contenidas en un despacho telegráfico que hoy ha publicado La Union en un suplemento, que ha sido denunciado.

También ha sido denunciado el extraño diario del Globo.

Los ministeriales se manifestaban esta tarde muy satisfechos de las buenas disposiciones que, según el conde de Selms reinan en el gobierno imperial respecto a la cuestión sobre las Carolinas.

A primera hora se dijo en círculos autorizados que había previsiones fundadas de que Alemania no tardaría en disporsiarse a la bandera alemana que ondea en Yap; pero la versión fué luego desautorizada en los centros oficiales, en donde se sabe que el comandante del buque imperial que estuvo en Yap tenía orden de retirarse despues de izar la bandera y estender el acta de posesión.

En la Puerta del Sol, a la hora de cerrar esta edición, se hallan mantenidos el orden varias parejas de la Guardia civil de caballo; los tranvías no circulan por dicho sitio, donde se forman incesantemente grupos de curiosos.

Hasta la hora de cerrar esta edición se han registrado en esta capital, 11 invasiones del cólera morbo: 3 hombres y 11 mujeres, habitantes en las calles del Leon Trafalgar, ronda de Segovia, Aguilá, paseo de Santa Engracia, hospital Provincial, Feijóo, paseo de la Habana, Puerta del Sol, Viriato, carretera del Pardo, Meson de Paredes y Claudio Coello.

Han fallecido 8: una mujer de las invadidas hoy, y 7 de las de días anter ores, habitantes en las calles de la Torre, calle del Leal, Trafalgar, Ereilla, Zerral, toar de Basillo (plaza de Toros), Particular y Alonso Cano.

Durante las últimas veinticuatro horas

Durante las últimas veinticuatro horas

Para ello no tenían más formalidad que llevar que la de instalarse a izar la bandera nacional. Cuando al cabo de tres días se presentó un buque extranjero y desembarcó fuerza armada en aquella posesión española, el deber más elemental de las autoridades y fuerzas que la guarnecían era el de rechazar por la fuerza semejante agresión, como lo harían en caso análogo y sin titubiar, todos los gobernadores, naves y tropas encargadas de la custodia de cualquier plaza situada sobre el territorio español.»

Despues de dar cuenta de los telegramas oficiales de Berlín, que en otro lugar publicamos, dice La Epoca en su suplemento:
«Una sola observación: si ayer se hubiera tomado resoluciones impremeditadas, quizá grave sería hoy la responsabilidad del gobierno.»

En el segundo extraordinario que esta tarde ha publicado La Epoca leemos las siguientes líneas:
«A las cuatro de la tarde.—Ya que nuestra buena suerte ha querido que la cancillería alemana no se inspire en los sentimientos de exageración manifestados por nuestros partidos, no tenemos para qué guardar secreto sobre lo ocurrido en el consejo de ayer.

El presidente Sr. Cánovas espuso en términos precisos la situación, manifestando que había dos cuestiones en perspectiva, una interior y otra internacional, las dos de indudable gravedad; pero que no se podía acometer la segunda con ánimo sereno y mano firme, sin que estuviera resuelta la primera, esto es, la confianza que el ministerio necesitaba obtener de la corona.

«Que el punto de vista de aquérra que, procediendo con energía, no desatendiendo ninguna de las necesidades de defensa, se apuraran las reclamaciones diplomáticas, seguros de que el gobierno alemán no podría desatender reclamaciones fundadas; pero que había otro partido, el fusionista, que se mostraba desde luego dispuesto a la declaración de guerra y a ir a todos los extremos capaces de halagar las pasiones excitadas, y como esto, dada la situación de los ánimos, podía redundar en aumento del prestigio de la monarquía, S. M. podía optar por la solución que considerase más conveniente.»

«Segun nuestras noticias, S. M. contestó al Sr. Cánovas, que éste le había hablado en interés de la monarquía, pero él no podía consultar otros intereses que los de la patria, y que antes que una popularidad efímera y mal fundada, debía pensar si aceptando los procedimientos de la pasión no daba lugar a más dolorosos desmembramientos que por ningún concepto debía consentir.

«Oigamos la contestación de Alemania, es peremros que su prudencia corresponda a la nuestra y entre tanto el ministerio no desmaya en la defensa de los intereses que le están encomendados y que no pueden ser arbitradas las turbas que salen a las calles, por no sabemos qué impulsos, estraviadas.

«YS. M. no se ha equivocado, S. M. ha tenido más perspicacia y más patriótica noción de los intereses generales que los que se erigen en mandatarios de la opinión pública, y las noticias recibidas hoy de Alemania son confirmación de la prudente conducta observada. Ahora solo falta que los consejos del patriotismo sean los que prevalezcan.»

La nota oficiosa que se ha facilitado a la prensa dando cuenta del resultado del consejo de ministros verificado esta tarde bajo la presidencia del Sr. Cánovas, dice así:
«En el consejo de hoy se ha leído y examinado el parte telegráfico de nuestro ministro en Berlín, que conoce la prensa y que no conocían los ministros.

«Se ha dado cuenta de la conversación del conde de Selms con el jefe del gobierno, y se ha leído la nota de la cancillería alemana, que, comunicada por el ministro del imperio alemán en esta corte, constituye la respuesta del gobierno de Berlín a la protesta del gabinete español por la notificación del proyectado protectorado de Alemania sobre las Carolinas.

«Examinados todos estos antecedentes, el Consejo de ministros ha decidido cual debía ser la réplica del gobierno español a la nota alemana y cuál la marcha de las negociaciones subsidiarias relacionadas con el incidente a que se refiere el último parte del conde de Benomar.

«El gobierno no ha dado ninguna instrucción a los que mandaban la expedición a Yap, sino la de tomar posesión de la isla, sin hablar de conflictos internacionales que no tenía motivos para sospechar.

«El gobierno no sabe todavía, aun cuando espera saberlo pronto, el tenor de las instrucciones dadas por el general Terrores al gobernador de Yap Sr. Capriles; pero desde luego es falso que se le esté sumariando por haber querido resistir. La sumaria se le forma con objeto de averiguar por qué no enarbó inmediatamente en tierra la bandera española, y por qué no se mantuvo en ella. Esto se sabe oficialmente.

«Desde ahora debe tenerse por entendido que si el no haber desembarcado y estar en tierra no ha dependido del Sr. Capriles, lejos de pararle perjuicio, la sumaria, le serviría de recomendación en su carrera.

«Las instrucciones enviadas por el cruzero Velasco al Sr. Capriles, y que desgraciadamente no llegaron a tiempo, eran que no se evacuara la isla por ninguna comunicación extranjera, y que no cediera sino a una superioridad de fuerzas irrazonablemente.»

«Los demás puntos tratados en consejo no han tenido importancia.»

En centros oficiales se niega absoltamente y resueltamente la certeza de las noticias contenidas en un despacho telegráfico que hoy ha publicado La Union en un suplemento, que ha sido denunciado.

También ha sido denunciado el extraño diario del Globo.

Los ministeriales se manifestaban esta tarde muy satisfechos de las buenas disposiciones que, según el conde de Selms reinan en el gobierno imperial respecto a la cuestión sobre las Carolinas.

A primera hora se dijo en círculos autorizados que había previsiones fundadas de que Alemania no tardaría en disporsiarse a la bandera alemana que ondea en Yap; pero la versión fué luego desautorizada en los centros oficiales, en donde se sabe que el comandante del buque imperial que estuvo en Yap tenía orden de retirarse despues de izar la bandera y estender el acta de posesión.

En la Puerta del Sol, a la hora de cerrar esta edición, se hallan mantenidos el orden varias parejas de la Guardia civil de caballo; los tranvías no circulan por dicho sitio, donde se forman incesantemente grupos de curiosos.

Hasta la hora de cerrar esta edición se han registrado en esta capital, 11 invasiones del cólera morbo: 3 hombres y 11 mujeres, habitantes en las calles del Leon Trafalgar, ronda de Segovia, Aguilá, paseo de Santa Engracia, hospital Provincial, Feijóo, paseo de la Habana, Puerta del Sol, Viriato, carretera del Pardo, Meson de Paredes y Claudio Coello.

Han fallecido 8: una mujer de las invadidas hoy, y 7 de las de días anter ores, habitantes en las calles de la Torre, calle del Leal, Trafalgar, Ereilla, Zerral, toar de Basillo (plaza de Toros), Particular y Alonso Cano.

Durante las últimas veinticuatro horas

me han terminado a las seis de esta tarde, han sido dados de alta en el hospital de coléricos del Sur, 40 enfermos; ha fallecido uno; quedan 29, de ellos 11 convalecientes.

El pueblo de Carabanchel Bajo, obedeciendo a un sentimiento patriótico, ha abierto una suscripción entre los principales vecinos de la localidad con destino a cooperar a la construcción del buque Patria.

Hasta ahora se han recaudado dos mil pesetas, cuya cantidad esperan aumentar aquellos entusiastas habitantes.

Hoy ha terminado la solemne y brillante novena que a Ntra. Señora de la Misericordia, viene celebrándose en la iglesia parroquial de San Sebastián de esta corte.

Los distinguidos oradores que han ocupado por la mañana la sagrada cátedra como son, entre otros, los Sres. Cardona y Aledo y los curas economos Sres. Amor y Díaz Guijarro, que han predicado por la tarde, han llevado numerosos fieles, deseosos de escuchar sus elocuentes discursos.

La orquesta, dirigida por el reputado maestro Manzano, ha contribuido poderosamente a dar mayor realce a estos cultos. Entre los profesores que han formado la masa coral citaremos a los Sres. Possini, Godró y Calvo.

Aun cuando hoy, según hemos dicho, ha terminado la novena, habrá solemnes funciones por mañana y tarde hasta el martes próximo, día propio de Ntra. Señora.

Como El Porvenir y otros periódicos hayan censurado con acritud la resolución de la Dirección general de Rentas Estancadas en el expediente de sustitución de efectos timbrados en el almacén de Orense, un diario ministerial contesta que ese acuerdo es una providencia administrativa de primera instancia, contra la que pueden reclamar los interesados ante el señor ministro de Hacienda en recurso de alzada y en el término de quince días.

Respecto a la traslación del almacén, verificada hace tres años, dice un colega que se esclarecerán los hechos denunciados por la prensa de oposición.

Los ex-ministros liberales consideran que las circunstancias, lejos de despojarlos en nada de su gravedad, van adquiriéndola mayor.

Reservados los acuerdos del Consejo de ministros, no pueden apreciarse la actitud del gobierno sino por el único dato público, que es el de haber planteado satisfactoriamente la cuestión de confianza, lo que en resumen implica el reconocimiento de la debilidad.

La reserva del gobierno no puede significar que busca en el silencio la prórroga de sus indecisiones.

Será sin duda, dicen, que esta reserva la estime el gobierno como necesaria al éxito de sus actos energicos e inmediatos.

Los liberales esperan, pues, que el gobierno desenvuelva con todas las reservas que le plazca el pensamiento que ya tendrá adoptado para hacer frente a los sucesos.

El partido liberal no pondrá obstáculos a la acción del gobierno; pero no permanecerá indiferente si la reserva llegara a encubrir la inacción; vigilará atento los intereses de que es depositario el gobierno, poniendo su mirada más alta en el honor de la patria, y reservando sus derechos para exigir en su día las responsabilidades que puedan hacerse efectivas.

El Sr. Castelar llegará a Orense el día 13, invitado por sus correligionarios.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, 8977 pesetas por 14 imposiciones al 6 por 100, y 35 al 5 por 100, y se han devuelto 6373 pesetas, a petición de 10 imponentes.

Para nosotros, dice El Imparcial, para toda España no caben ya impresiones bonancibles ni rumores optimistas más que en una sola solución: el arriar la bandera.

alemana de Yap, el embarque de los alemanes y la ocupación de las Carolinas todas por los buques españoles.

Mientras esto no suceda, añade El Imparcial, mientras no se reintegre la patria en su legítimo dominio y sea, desagraviada por la ofensa inferida, el grito de guerra brotará de ciudades y aldeas, de fábricas y templos, del taller y de la escuela. Nada habrá que pueda contrarrestar esa ola ingente inmensa, que sube con ímpetu avasallador: no pongáis diques a ese empuje vigoroso, en cuyo fondo, a pesar de la espuma que blanquea sobre el oleaje, palpita el más generoso de los sentimientos: dadle sólo, ó la pendiente suave de sus dominios que reclama, ó guíad esa fuerza brava contra el enemigo para que azote sus barcos y ahogue sus aguilas y socabe por su pie la roca donde quiso implantar el imperio de mares que nunca tuvo y que fueron revelados al mundo por nuestra raza.

A las cinco de esta mañana ocurrió un sangriento suceso en la plaza de Leganitos.

Un sujeto que, según parece, se hallaba algo tanto embriagado, comenzó a dar desahoradas voces. Un guardia municipal llamado Raimundo Pereira le amonestó diferentes veces por su conducta; pero cuando menos lo esperaba el agente de la autoridad se vio acometido navaja en mano por el alborotador, quien infringió al guardia cuatro heridas, una de ellas de bastante gravedad en la ingle.

Con pocas esperanzas de vida fue llevado a la casa de socorro del distrito. Al presunto agresor se le condujo al juzgado de guardia.

El Sr. Becerra ha recibido hoy un telegrama del general Lopez Dominguez, que se halla enfermo en Bagnères de Bigorre, anunciándole que se halla dispuesto a regresar inmediatamente a España, no obstante el estado de su salud.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad 218883 pesetas por 877 imponentes, y se han satisfecho en los días 4, 5 y 6, 260807 a solicitud de 486 imponentes, 211 de ellos por saldo.

Esta madrugada fue detenido en la puerta del Sol, un sujeto que había robado un reloj.

—Por igual motivo fue detenido otro en la calle de la Escalinata.

Anoche se reunió en casa del señor Cantero la junta de Salubridad y socorros del barrio del Almirante. Componen esta junta, como presidente, el Excmo. Sr. D. Antonio Cantero y Scirullo, y como vocales los señores D. Luis y Scirullo, D. Félix Martínez y Navarro, D. Manuel Luengo Prieto, D. Juan de la Cámara y Cuadros, D. Manuel Picado y Cano, D. Adolfo Lenard y Guzman, D. Santiago Nuñez y Gomez, D. Máximo Moron y Valle, señores Puyo y Puyo, D. Enrique Rodríguez Carvajal, D. Jacinto Blazquez Peréz, D. Luis García Martín; asistencia facultativa: D. Miguel Benitez Alonso, D. Félix A. Colpel, don Telesforo Rodríguez Sedano; presbiteros: don Antonio Chacon y D. Roque Romo; farmacéuticos: D. Ramon A. Caipel y D. Miguel Eguizabal.

Entre los acuerdos que se tomaron, resolvió la junta que su misión se entendía mientras dure la epidemia, y una vez estinguída a socorrer a los pobres y necesitados del barrio con donativos en metálico y especies para aliviar la situación de la clase menesterosa de su demarcación.

Para la asistencia de los enfermos se ha constituido una guardia permanente en la casa de los Sres. Puyo y Puyo, calle de las Salesas, n.º 3, en donde se reciben los avisos.

Los Sres. D. Ramon A. Caipel y D. Miguel Eguizabal, ofrecen suministrar gratuitamente cuantas medicinas sean necesarias para los coléricos pobres del Barrio.

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE SANTOS DEL DIA 7.—Santa Regina, virgen y mártir. Sol: sale a las 5:32 y se pone a las 6:33.

Seguira el jubileo de Cuarenta Horas en Santa María y continúa la octava a la Virgen; predicará en la misa D. Francisco Canovas; por la tarde completas.

En San Sebastián, fiesta a Nuestra Señora de la Misericordia y será orador el Sr. Segovia; por la tarde vísperas; por la noche gran salva.

En San Millán de Guadalupe: dirá el sermón el P. Gavin.

En San Luis, a la Virgen de Covadonga, el P. Genover.

En el Buen Suceso, continúa novena a la virgen, será orador el Sr. Villalta; por la noche solenne salva.

En Jesús Nazareno sigue el anual novenario; predicando por la mañana el Sr. Gallanar; por la tarde el P. Molina; habrá los cultos acostumbrados.

La misa y oficio divino son de Santa Rosalía.

Visita de la corte de María-La Divina Pastora en San Millán de Capuchinos.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 7.

PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—La Marsellesa.—Baile.

ALHAMBRA.—8 1/2.—de abono.—T. 2.ª.—La favorita.

ESLAVA.—8 1/2.—Conspiración femenina.—Métete en honduras.—Genio y figura.—Cómo está la sociedad!

PELLE.—8 1/2.—Con mi nombre y apellido.—La villa del oso.—Trapisondas por bondad.—La diva.

RECOLETOS.—8 1/2.—A beneficio de doña Antonia García.—Quien más mira.—El fonógrafo.—Curriya.—La sevillana.

LARA.—(Inauguración).—8 1/2.—TX, impar.—Cuentas atrasadas.—Los partientes de mi mujer.—MARTIN.—8 1/2.—Música clásica.—De tal palo tal astilla.—La cabrastira al monte.—El sol de la guardilla.

CIRCO DE PRICE.—3.—Grande y variado espectáculo en el que participan los principales artistas de la compañía.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—8 1/2.—Funcion monstruo.—Segunda presentación de los Sres. Rubio y Godopicto.

AVISOS PARTICULARES.

SE CEDE UNA PASTELERIA EN uno de los puntos más céntricos. Razon, Meson de Paredes, 66, 2.ª.

QUINTA DE CERVANTES Barrio de la Concepcion, carretera de Aragón.

Se vende esta linda finca de recreo, que mide 12276 pies castellanos y que contiene, a más de su jardín, cochera, corral, casa para el jardinero y la casa principal situada en el centro de la propiedad.

Darán razon y detalles, calle Mayor, 120, entresuelo izqda.

DINERO A SUELDOS, MUEBLES, cuadros y libros. Leones, 5, pl. 1.ª, de 11 a 12 m. y 8 a 10 n.

TESO HERMANOS Asuntos graves, de comercio 58, Preciados.—Teléfono, 8.

TOGAS, BIRRETOS. Mayor, 55, 1.ª, Colegio.

DINERO SOBRE SUELDOS E HIPOTECAS de fincas. Infantas, 20.

ALMONEDA DE LOS MUEBLES DE un título San Bernardo, 7, 1.ª

INDISPOSICIONES PREMONITORIAS DEL CÓLERA

(Cólicos, Diarrea, Calambres, Vómitos)

El PARECÓRICO DESLAURIERS, a la dosis de diez a veinte gotas, produce un alivio inmediato, hace desaparecer los CÓLICOS, CALAMBRES, DIARREA y VÓMITOS, y en los casos graves, hace volver rápidamente la temperatura del cuerpo a su estado normal.

Véase la noticia que acompaña cada frasco.

MAREO

De numerosas observaciones recientes resulta que el PARECÓRICO DESLAURIERS es el remedio más eficaz contra el MAREO cuyos efectos detiene en algunos minutos.

Paris, Farmacia DESLAURIERS, 21, rue de Cléry, y en todas las 1.ª y 2.ª.

Por Mayor: Melchor García en Madrid.

APRENDICES.

Se admiten dos ó tres, de 12 a 15 años, que hayan estado en algún comercio de géneros. Almacenes del Louvre, Puencarral, 2.

ANTIGUO COLEGIO.

Preparación para la Academia General Militar, por el comandante D. Agustín Montagu, plaza de la Cabeza n.º 6, en Toledo.

XXIV aniversario.

EL SEÑOR DON MANUEL GIL SANTIVANES falleció el día 8 de setiembre de 1861.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren los días 7 y 8 del corriente en la parroquia de San Justo, y los días 9 y 10 en las iglesias de Monjas Carboneras (Descalzas Reales) y Santa Catalina de los Donados, por los sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su hija, nietos y demás familia, suplican a sus amigos la encomienden a Dios.

PARA UNA SEÑORA SOLA, se necesita dama de compañía francesa, presidiendo a la que sepa escribir. Minas, 21, bajo, hora de ocho a 10.

HAY DINERO PARA HIPOTECAS en Madrid. Puencarral, 47, pl.

ALMONEDA DE MOBILIARIO DE casa. San Onofre, 5, 1.ª.

TAPICERO A DOMICILIO, perfeccion, economía. Leon 29, pl.

SE HA ESTRAYADO UN PERRO de raza pointer. Concepcion Jerónima, 2, se gratificará.

D. EDUARDO AURIOLES DE ALESON

Inspector principal, jefe del servicio activo del movimiento de los ferro-carriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, comandante de número de Isabel la Católica, condecorado con las cruces de segunda clase de Beneficencia, Mérito Militar y caballero de la de Carlos III, etc.

FALLECIÓ EL DIA 30 DE AGOSTO DE 1885.

R. I. P.

El Excmo. Sr. Director de la compañía; el ingeniero jefe del servicio del material, traccion y movimiento; el jefe del movimiento, la viuda, hijos, nietos, hija política, hermanos politicos, sobrinos, primos y demás parientes,

Suplican a sus amigos que por obvido no hayan recibido, esquila de invitacion, se sirvan encomendarle a Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el dia 7 del corriente, a las once de la mañana, en la iglesia parroquial bastlica de Atocha, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despiden en la iglesia.

En la Calle de San Vicente, 22, Valencia.

CREMA DE BISMUTO DE ANDRES Y FABIA

Farmacéutico premiado por el colegio de la facultad de Madrid.

Este remedio, de fácil administración, y cuyo sabor no es desagradable, posee la virtud de hacer desaparecer rápidamente:

Las diarreas simples.

Las diarreas con estasis sanguíneas.

Las diarreas de sangre ó entorrorragias.

Las diarreas que preceden al cólera.

Las diarreas de los niños en sus diferentes manifestaciones.

La enterocolitis ó desarrollo de gases en el estómago.

Empléase tambien para fortalecer los estómagos que, a consecuencia de haber sufrido el cólera, no desempeñan sus funciones con regularidad.

Se vende esta medicina en elegantes botes esmerilados para su perfecta conservación y su bonita cubierta para mediana; en las farmacias de Moreno Miquel, Arsal, 2.—Ulzurin, hijos, calle Barrio-nuevo, y demás principales.—Por mayor, Sr. García, Tetuan, 45, 1.ª, precio 5 pesetas.

COLEGIO DE PREPARACION

para ingreso en la Academia General Militar a cargo de jefes y oficiales del ejército.

TOLEDO.—POZO AMARGO, NUM. 7.

En primeros de setiembre se abre 1.ª matrícula para la primera convocatoria y continuará abierta hasta noviembre próximo.

La correspondencia al director.—Se facilitan Reglamentos.

AGUA DE COLONIA

MEDICINAL Y DE ESCLENTE. AROMA.—La mejor, la más higiénica y de mayor aceptación como perfume y para las irritaciones de los ojos, dolor de cabeza, etc. Cuartillo, 12 rs. Frascos de 4, 7 y 12 rs. Farmacia de Sanchez-Ocaña, Atocha, núm. 35, frente a la de Relatores.—Agua de colonia desinfectante: 5, 9 y 14 rs. frasco.

MANTAS Y COLCHAS

a 6, 8, 10 y 12 rs. Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda alguna.

NO EQUIVOCARSE ALMONEDA por 6 días. Sta. Feliciano, 16, principal (Chamberí).

ANIVERSARIO

DOÑA JOSEFA LABIANO DE IBARRA (C. E. P. D.) falleció el 7 de setiembre de 1881.

Todas las misas que se celebren mañana lunes 7 en la parroquia de San Sebastián, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viudo D. Agustín Ibarra, hijos, hermanos y familia, ruegan a sus amigos la encomienden a Dios.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irazorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Bart y C.ª.—Manila, Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara antiguas, recientes y cicatrices. Especificos 40 rs. Mayor, 41; se remiten en 46. Dirigirse al Dr. Abad, especialista. Pacífico, 45, Madrid.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO

DESGASTO BAJO LA DIRECCION DE D. TORGUATO TARRAGO Y MATEOS

Por otro lado, el jefe estaba algun tanto aturuido con la presencia del oficial ruso, y no estaba para pensar en el acto puntual que habian cometido los suyos, sino en pagar bienamente la contribucion de pieles que le correspondia, para no verse castigado con el látigo ruso.

Agradecieron nuestros viajeros la intervención que el agente habia tomado en aquella cuestion, y poco despues se volvieron al vapor, continuando su derrotero.

Naturalmente volvió a renacer la alegría entre ellos, y como el tiempo seguia siendo excelente, pudieron desde cubierta, si bien completamente abrigados, ir estudiando las costas que nuevamente se iban presentando a la vista de todos.

Entonces recayó la conversacion sobre los navegantes que habian descubierto y recorrido aquellos mares en diversas épocas, y Killarney fue, como siempre, el encargado de dar una idea suscita de los diversos exploradores que, tanto por la parte de América como de Europa, habian hecho sus viajes a las regiones polares.

Mrs Edhita le prestó, como siempre, toda la atención que requería conversacion tan útil e interesante.

No es de ahora,—dijo el sabio irlandés,—sino de muy antiguo, la cronología de los descubrimientos que se refieren a estas altas latitudes. Data de los tiempos de la organizacion política de la Noruega, y muchos de los personajes que figuran en la narracion que nos hizo el jefe de la

estacion agrícola de Hammersfeld figuran en el catalogo de los descubridores.

—Es decir,—observó miss Edhita,—que esta cuestion geográfica no es tan nueva como creiamos?

—Ya os convenceréis de ello,—contestó Killarney,—al escuchar la explicacion que voy a hacer en este instante.

—Entonces, hablad, pues.

Killarney meditó unos instantes para reconcentrar sus ideas, y despues se explicó en los términos siguientes:

—Para conocer la cronología de todas las exploraciones que se han hecho con direccion al polo, voy a presentaros una curiosa lista de todos los jefes de expedicion que se han dirigido hacia esta parte de la tierra. Los primeros navegantes no tenian sino ideas muy imperfectas acerca del polo boreal, y le consideraban como el término del globo. No son modernas las tentativas de hacer para penetrar en él. Si hemos de dar crédito a las Sagas escandinavas, Naddoc descubrió la Islandia en 860; Ingolf e Hiorleif, jefes noruegos, la visitaron despues en 874. Erick de Ronne avanzó hacia las costas de la Groenlandia, siendo el primer europeo que la descubrió en 986. Un hijo de Erick de Ronne, Leif, se hizo cristiano y llevó allí en el año 1000 la primera colonia groenlandesa que llegó a establecerse, prosperando mucho, fundado dos conventos, y logrando que se estableciese una silla episcopal.

Thorwald, hermano de Leif, fué el primero que conoció los esquimales.

En 1007 los normandos visitaron la Islandia y la Groenlandia, y el mismo Madoe, principe de Gales, sigui